



TRABAJO FIN DE GRADO

Director/a: Eloy Gómez Pellón

Curso 2024/2025

**MASACRE EN EL LEVANTE: EL CONFLICTO
PALESTINO-ISRAELÍ, ANTECEDENTES Y
DESARROLLO**

**MASSACRE AT THE LEVANT: PALESTINIAN-ISRAELI
CONFLICT AND ITS DEVELOPMENT**

JOSE ANTONIO RODRÍGUEZ LOMBARDERO

Junio 2025

RESUMEN

Este trabajo analiza los acontecimientos del conflicto entre Palestina e Israel junto con sus antecedentes y consecuencias, para posteriormente analizar si algunos de estos episodios, como la *Nakba* o la invasión de Gaza de 2023, podrían ser tipificados como genocidio. Para ello, se establece un marco conceptual previo sobre dicho concepto, para después observar si los hechos tratados coinciden con aquellos recogidos por la definición de genocidio y observando sus similitudes con otros ya catalogados como tal, además de aportarse la opinión de autoridades en este campo.

Palabras clave: genocidio, *Nakba*, Palestina, Israel, Gaza.

ABSTRACT

This paper analyzes the events of the conflict between Palestine and Israel, along with their background and consequences, and then examines whether some of these episodes, such as the *Nakba* or the 2023 invasion of Gaza, could be classified as genocide. To do so, it establishes a preliminary conceptual framework for the aforementioned concept, then examines whether the events discussed coincide with those included in the definition of genocide and their similarities with others already classified as such, while providing opinions of authorities in this field.

Keywords: genocide, *Nakba*, Palestine, Israel, Gaza.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer el apoyo y los ánimos que he recibido durante la realización de este trabajo. Quiero dar las gracias a mis amistades y familiares, sobre todo a mi madre, por el respaldo incondicional y la paciencia infinita que me han mostrado. Agradezco también la ayuda del director de este trabajo, el Catedrático de Antropología Social Eloy Gómez Pellón, quien me ha guiado y acompañado en todo este proceso, hasta ver culminado el presente texto en su versión definitiva, haciéndome partícipe de su pasión por el conocimiento. Por último, me gustaría dedicar este trabajo a mi profesora María Cabezas, cuyo ejemplo e inspiración me han impulsado por el camino de la Historia.

AVISO RESPONSABILIDAD UC

Este documento es el resultado del Trabajo de Fin de Grado de un estudiante, siendo su autor responsable de su contenido. Se trata por tanto de un trabajo académico que puede contener errores detectados por el tribunal y que pueden no haber sido corregidos por el autor en la presente edición.

Debido a dicha orientación académica no debe hacerse un uso profesional de su contenido. Este tipo de trabajos, junto con su defensa, pueden haber obtenido una nota que oscila entre 5 y 10 puntos, por lo que la calidad y el número de errores que puedan contener difieren en gran medida entre unos trabajos y otros.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. INTRODUCCIÓN DEL TRABAJO	4
1.2. OBJETIVOS.....	4
1.3. METODOLOGÍA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	4
2. MARCO DEL TRABAJO.....	5
2.1. MARCO GEOGRÁFICO.....	5
2.2. MARCO TEÓRICO. EL CONCEPTO DE GENOCIDIO	6
3. EL NACIMIENTO DE UN CONFLICTO: DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA 1948.....	9
3.1. PRIMEROS CONTACTOS: LA MIGRACIÓN JUDÍA EN ÉPOCA OTOMANA..	9
3.2. EL ESTABLECIMIENTO DEL MANDATO BRITÁNICO DE PALESTINA	10
3.3. LA INSURGENCIA SIONISTA Y EL FIN DEL MANDATO	15
3.4. GUERRA, INDEPENDENCIA Y <i>NAKBA</i>	19
4. EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ TRAS LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL	25
4.1. ASIMILACIÓN Y HEBREIZACIÓN DEL TERRITORIO Y ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA PALESTINA.....	25
4.2. LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS: LA OCUPACIÓN ISRAELÍ DE GAZA Y CISJORDANIA.....	29
4.3. EL “SEPTIEMBRE NEGRO” Y LA GUERRA DEL YOM KIPPUR.....	31
4.4. LA GUERRA DEL LÍBANO Y LA PRIMERA INTIFADA.....	33
4.5. EL PROCESO DE OSLO, LA SEGUNDA INTIFADA Y EL AUGE DE <i>HAMÁS</i>	36
4.6. EL ATAQUE DE OCTUBRE DE 2023 Y LA INVASIÓN DE GAZA	41
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	48
6. BIBLIOGRAFÍA.....	52

1. INTRODUCCIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN DEL TRABAJO

El tema de este trabajo es “Masacre en el Levante: el conflicto palestino-israelí, y su desarrollo”. Desde inicios del siglo XX, la inmigración judía en masa a la región de Palestina y la búsqueda del establecimiento de un Estado judío allí, han suscitado conflicto con los habitantes de la región, los palestinos. El conflicto se intensifica tras la formación del Mandato Británico de Palestina y el respaldo de este a la formación de un Estado judío. Con la retirada de las autoridades coloniales británicas en 1948, se proclama el Estado de Israel. Este mismo año sucede el primer enfrentamiento con sus vecinos árabes y se producirá la *Nakba*, es decir, el desplazamiento masivo de la comunidad palestina de sus tierras. En las décadas posteriores el conflicto continúa, con las masacres cometidas por el ejército israelí en las sucesivas guerras y los atentados terroristas llevados a cabo por los nuevos grupos palestinos. A pesar de varios intentos, una paz estable nunca ha sido alcanzada, y con la reactivación reciente de los enfrentamientos, la represión contra los palestinos ha alcanzado una brutalidad nunca antes vista, tanto que el uso del término genocidio ha comenzado a extenderse para hacer referencia al conflicto.

1.2. OBJETIVOS

Este trabajo tiene como objetivo analizar el conflicto palestino-israelí, los eventos que lo han marcado a lo largo de los siglos XX y XXI, si estos pudieran ser catalogados como genocidio y la situación actual de ambas comunidades tras más de un siglo de conflicto.

En primer lugar, se sentarán las bases explicando qué entendemos por genocidio y cuáles son sus características. Posteriormente, se tratará de exponer en detalle los acontecimientos más destacados y significativos sucedidos en el transcurso de este enfrentamiento, los cuales han condicionado la evolución de la relación entre ambos pueblos, y que forman los antecedentes de la escalada de hostilidades más reciente. Por último, trataré de analizar si el término de genocidio es apropiado para describir los acontecimientos que se han dado durante el conflicto. Esto se realizará a través del análisis de las características del término, y si estas se ven reflejadas en los hechos, así como a través de la comparación con otros eventos también catalogados como genocidio en busca de similitudes y diferencias.

1.3. METODOLOGÍA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

El conflicto palestino-israelí no tiene una presencia constante en la conciencia colectiva, sino que se hace relevante a medida que los acontecimientos más importantes

van sucediendo, para poco a poco caer de nuevo en un relativo olvido. La última escalada de las hostilidades ha vuelto a poner el foco en el conflicto, reavivando los debates y estudios sobre este. Estos estudios no son solo historiográficos, sino que también tratan cuestiones sociológicas y culturales como la construcción de la nación israelí o el desarrollo de la identidad palestina. Los autores que tratan este tema en su mayoría han vivido o se han visto afectados por el conflicto. Casi todas las obras empleadas pertenecen a autores conocidos como los “nuevos historiadores” israelíes, los cuales desafían la visión tradicional de la historia de Israel y su conflicto con Palestina, empleando fuentes del propio gobierno israelí que se desclasificaron en la década de 1990. Junto a estas, también se emplean obras de autores palestinos. Para la realización de este trabajo se ha recurrido a bibliografía extranjera, debido al tema tratado y a la escasa atención prestada por la historiografía de nuestro país. Esta bibliografía se encuentra en su mayoría en inglés, dado que solo una pequeña parte ha sido traducida al español.

2. MARCO DEL TRABAJO

2.1. MARCO GEOGRÁFICO

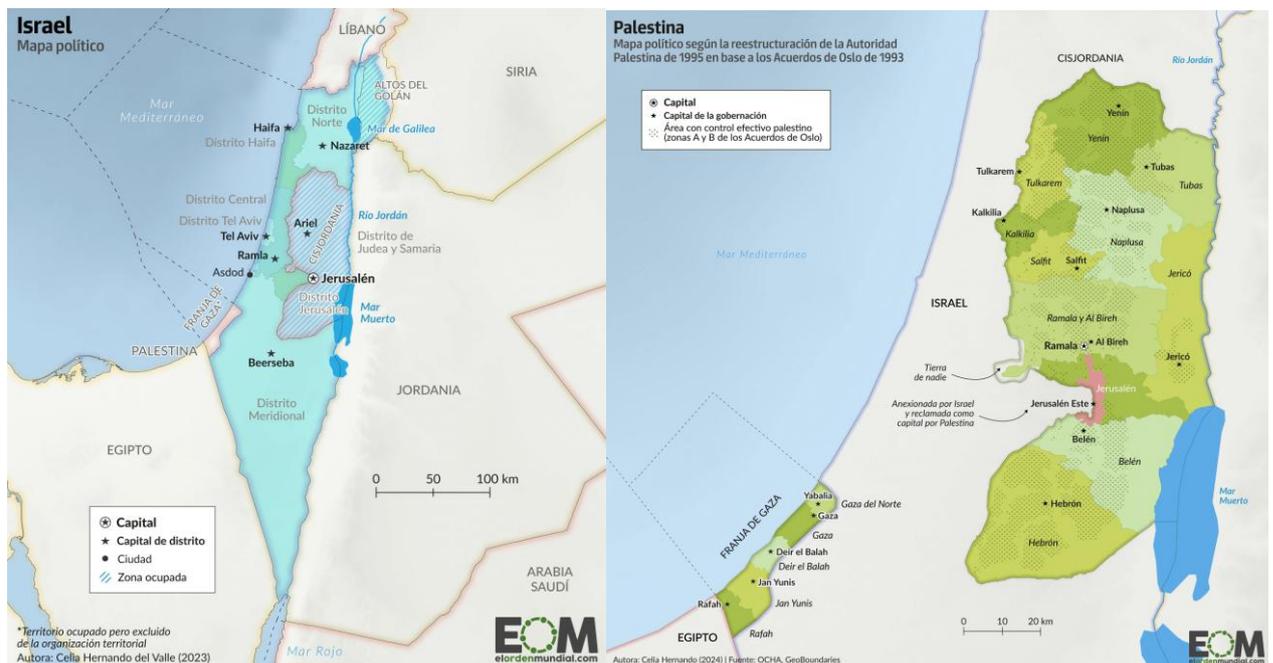


Ilustración 1: Mapas políticos de Israel y Palestina. Fuente: El Orden Mundial [En línea] Disponible en: <https://elordenmundial.com/>

Para tratar adecuadamente el enfrentamiento entre Palestina e Israel, es indispensable comprender el escenario en el que este se desarrolla, la región que ambas partes se disputan. Los países se encuentran en la región conocida como “Levante Mediterráneo”, ubicado en la orilla este de dicho mar, al sur de la península de Anatolia

y al noroeste de la arábica. Al sur del Levante se encuentra el territorio disputado por ambas partes, el cual ha cambiado de nombre muchas veces a lo largo de su historia. Los romanos lo llamaron provincia de Judea, nombre que procedía del conquistado Reino de Judea que ocupaba la región. Este nombre se alternaba con el de Palestina, que hacía referencia a un espacio geográfico que se extendía más allá de la propia provincia. Al ser reorganizada esta provincia en el 135 a.C. pasó a denominarse oficialmente como Siria Palestina, pero esto no hizo que perdiese su conexión con la comunidad judía. Algunos autores judíos han interpretado el cambio de nombre como una represalia más de los romanos en respuesta a las rebeliones judías, pero autores coetáneos como Heródoto ya usaban el nombre de *Palaistinê* para referirse al área entre Egipto y Fenicia, en la que se encontraba Judea. En esto también coincidían incluso autores judíos como Filón de Alejandría, quien mencionaba que gran parte de la Siria Palestina estaba ocupada por el pueblo judío¹. El cambio de nombre romano se debió a que, tras la reorganización, la provincia recibió territorios que se extendían más allá del ocupado por Judea hasta ese momento.

Esta región conforma una encrucijada entre los continentes Europa, Asia y África, debido a lo cual innumerables imperios han pasado por ella dejando su huella, como los bizantinos, los califatos islámicos y el Imperio Otomano, que la controló durante casi cuatro siglos. También es una zona de vital importancia para las principales religiones del mundo, siendo la “Tierra Santa” del judaísmo, del cristianismo y del islam, plagándola de sinagogas, iglesias y mezquitas. Esto no hizo más que intensificar la lucha por su control, la cual continúa hasta el día de hoy. La configuración actual del territorio proviene de principios del siglo XX, cuando Gran Bretaña se apoderó de la región tras el fin de la Gran Guerra, convirtiéndola en el “Mandato de Palestina”. En este contexto, los británicos otorgan su apoyo a la formación de un “hogar nacional para el pueblo judío” en la región, dando comienzo tras su independencia, en 1948, a un siglo de enfrentamientos y a este trabajo.

2.2. MARCO TEÓRICO. EL CONCEPTO DE GENOCIDIO

El término de genocidio nace de la mano del jurista polaco Raphael Lemkin. Conceptos similares como “crímenes contra la humanidad” llevaban existiendo varias décadas, incluso el propio Lemkin sentó las bases del nuevo término, cuando propuso la tipificación de un “delito de barbarie”. Este comprendía “*los actos de exterminio dirigidos contra las colectividades étnicas, religiosas o sociales sea cual sea el motivo*”

¹ JACOBSON, David M. “When Palestine meant Israel”. *Biblical Archaeology Review*, (2001) pp. 45-46.

(político, religioso, etc.); por ejemplo masacres, pogromos, acciones emprendidas para arruinar la existencia económica de los miembros de una comunidad, etc.”. En 1944, en pleno transcurso de la Segunda Guerra Mundial, Lemkin publica *El dominio del eje en la Europa ocupada*, en el cual acuña por primera vez el concepto de genocidio, definiéndolo inicialmente como “un plan coordinado de diferentes acciones cuyo objetivo es la destrucción de las bases esenciales de la vida de grupos de ciudadanos [...] Los objetivos de un plan semejante serían la desintegración de las instituciones políticas y sociales, de la cultura, del lenguaje, de los sentimientos de patriotismo, de la religión y de la existencia económica de grupos nacionales y la destrucción de la seguridad, libertad, salud y dignidad personales e incluso de las vidas de los individuos que pertenecen a dichos grupos”².

En 1946, tras el fin de la guerra y el establecimiento de las Naciones Unidas, Lemkin intentó que la organización declarase el genocidio un crimen internacional. Con esto pretendía que pudiese ser condenado y enfrentado por cualquier país, promoviendo su prevención y su castigo, de forma similar a lo que sucede con la piratería. También buscó que en la definición de genocidio entrase no solo la destrucción física de comunidades, sino también la destrucción de su identidad cultural o los intentos de diezmar una comunidad de forma permanente. A pesar de los apoyos iniciales, pronto surgieron dudas respecto a cómo se podía hacer cumplir la normativa. Muchos juristas consideraban que los Estados soberanos podían tratar a su propia población como considerasen, por muy moralmente reprochable que este trato fuese. Las salidas propuestas a este dilema diluían la efectividad de la resolución, proponiendo que solo los países que la ratificaran pudieran ser forzados a acatarla, o que los individuos acusados de genocidio fuesen procesados por la justicia nacional de su país y no por la justicia internacional. La resolución final recogía el delito de genocidio de forma mucho más limitada que como Lemkin la había ideado, con la eliminación del concepto de genocidio como destrucción de identidad cultural o con la supresión del amparo a grupos políticos bajo dicho concepto. Esta resolución final fue ampliamente criticada porque su enfoque en el procesamiento de individuos como responsables de genocidios fallaba en comprender el papel que los Estados podían tomar en la promoción o realización de genocidios. Además, la idea de que gobiernos que promuevan estas acciones vayan luego a entregar a la justicia internacional a sus integrantes o subalternos era una pretensión ilusoria. La moderación del alcance de esta resolución causaba que, en caso de negativa de un Estado de entregar a aquellos acusados de genocidio a la justicia, la única opción

² NAGY, Mariano Ariel. “Genocidio: derrotero e historia de un concepto y sus discusiones”. *Memoria Americana*, 27/2 (2019) pp. 14-15.

sería la de apresarlos forzosamente con efectivos de un tercer país, lo que esencialmente es un acto de guerra que ningún país estaría dispuesto a cometer, por lo que los criminales conseguirían quedar impunes del delito de genocidio³.

Tras la adopción oficial del término, su uso ha proliferado enormemente para referirse a matanzas y masacres, también a aquellas previas a su aparición e incluso a las sucedidas siglos antes. Esto ha generado un abanico muy amplio y diverso de acontecimientos clasificados como “genocidio”, lo que ha provocado una dilución del término, alejándose de la concepción original que Lemkin hizo de él. Algunos académicos argumentan que actualmente el término ha perdido su significado e implicaciones originales como consecuencia de su uso. También se criticó que la idea original de genocidio nació en un contexto de guerra, por lo cual su uso para referirse a masacres en tiempos de paz podría no ser académicamente correcto. Para resolver esta cuestión, el sociólogo Martin Shaw afirmó que la relación entre la violencia genocida y la guerra no se da exclusivamente en periodos de conflicto. Él argumenta que estos acontecimientos están conectados por los aspectos que la violencia genocida toma de los enfrentamientos bélicos como la identificación de un grupo como enemigo, el uso de violencia para destruir físicamente a dicho grupo, la destrucción de su poder político, económico o cultural y la lucha violenta por la supervivencia del grupo frente a su genocida, resultante de las acciones mencionadas⁴.

Otros autores consideran que el uso del término provoca un enfoque tan fuerte en los eventos que entran dentro de su definición, que causa que otros crímenes violentos que o no llegan a la intensidad de los actos genocidas o no quedan recogidos por su definición, queden relegados a un segundo plano y reciban menor atención e interés académico⁵. Autores como Dirk Moses van más allá, diciendo que esta forma de dividir los actos violentos en genocidas y no genocidas, “permite” actos de violencia masiva como podrían ser los ataques militares a objetivos civiles. Estos tienden a ser desestimados como daños colaterales por no cumplir con la idea de violencia genocida, la cual es solo vista como posible si proviene de una ideología radical y un odio extremo a cierto grupo⁶. Con el paso del tiempo, el término ha excedido su origen jurídico y

³ BRIVATI, Brian “Lemkin and Shaw on Genocide”. *Democratija*, (2007) pp. 77-80.

⁴ JACOB, Frank y TODZI, Kim S. “Genocide and Violence: An Introduction” en JACOB, Frank y TODZI, Kim S (eds.). *Genocidal Violence: Concepts, Forms, Impact*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023. Volumen 6 pp. 3-6.

⁵ STRAUS, Scott “The Limits of a Genocide Lens and Possible Alternatives” en GRAZIOSI, Andrea y SYSYN, Frank E (eds.). *Genocide: The Power and Problems of a Concept*. Montreal/Kingston/London/Chicago: McGill-Queen’s University Press, 2022. pp. 224-225.

⁶ MOSES, Dirk. “Genocide as a Category Mistake: Permanent Security and Mass Violence Against Civilians” en JACOB, Frank y TODZI, Kim S (eds.). *Genocidal Violence: Concepts, Forms, Impact*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023. p.15.

alcanzado el ámbito historiográfico, donde los estudios al respecto no se limitan solo a señalar qué acontecimientos son considerados un genocidio, sino también a analizar e identificar sus causas y motivaciones, sus actores y sus consecuencias con el objetivo de comprender los hechos correctamente y tener una imagen completa.

3. EL NACIMIENTO DE UN CONFLICTO: DESDE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA 1948

3.1. PRIMEROS CONTACTOS: LA MIGRACIÓN JUDÍA EN ÉPOCA OTOMANA

La llegada de los primeros judíos no palestinos a la región sucede a finales del siglo XIX, coincidiendo con la decadencia del Imperio Otomano. Ya desde 1840 habían empezado a llegar a la región migrantes judíos, en su mayoría asquenazíes, originarios de Rusia y otros países del Este. Estos migrantes tenían una identidad religiosa, y no una identidad nacional identificada con la Tierra Santa. Sus relaciones con las comunidades musulmana y cristiana de la región eran cordiales, viviendo cada una según sus tradiciones y con plena autonomía religiosa dentro del Imperio Otomano. En ciudades como Jerusalén surgieron barrios mixtos, en los que imperaba la tolerancia y las eventuales tensiones rara vez estaban motivadas por cuestiones religiosas⁷. Aun así, estas migraciones eran un goteo de personas más que un movimiento migratorio.

El verdadero auge de la migración a Palestina se produjo a partir de 1882, cuando se desató en Rusia una serie de pogromos que, consistían en el linchamiento y persecución de la comunidad judía, y tuvieron como consecuencia el aumento drástico de la migración proveniente de países del Este. A estas oleadas de migración judía se las conoce como *Aliyás*, siendo esta la primera de ellas. La decadencia del Imperio Otomano no solo facilitó la migración judía a Palestina, sino que también despertó el interés de potencias europeas por el control de sus territorios en Oriente⁸. Ya en esta primera ola de inmigración podemos encontrar las primeras manifestaciones de la búsqueda de un hogar nacional para el pueblo judío con el establecimiento del grupo de colonos llamado “Amantes de Zion”. Estos colonos se caracterizaban principalmente por hablar en hebreo, una lengua muerta que había sido resucitada recientemente, en lugar de la lengua común de los judíos asquenazíes que era el *yiddish*⁹.

⁷ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos. Los cien años de conflicto entre israelíes y palestinos*. Barcelona: Ediciones Península, 2024. pp. 81-82

⁸ MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel) entre intifadas, revoluciones y resistencia*. Ilan Pappé, prol. Luján: Editorial Universidad Nacional de Luján, 2023. p.74.

⁹ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, p. 83.

Pero el origen del conflicto entre Palestina e Israel se puede encontrar en la segunda *Aliyá*, con la cual llega el Sionismo, movimiento nacionalista y colonialista nacido en Europa como concepto intelectual y solución práctica frente al antisemitismo en el que estaba inmersa la Europa del siglo XIX. Entre sus padres fundadores se encuentra el austrohúngaro Theodor Hertzl, escritor de *El Estado Judío*, manifiesto en el que quedó formalizada la cada vez más extendida idea sobre la necesidad de un Estado propio para los judíos¹⁰. Aun así, la hipotética ubicación de este Estado no estaba clara. Aunque tenían preferencia por Palestina y su valor simbólico, el movimiento sionista era mayoritariamente secular, y otros territorios propuestos fueron Madagascar, Uganda e incluso la Patagonia. A pesar de que muchos judíos se oponían a la proclamación de un estado propio especialmente en Palestina, al estar estipulado en las escrituras hebreas que el Estado de los Judíos se proclamaría al llegar el Mesías al mundo, finalmente se optó por dicha opción¹¹.

Los sionistas, respaldados por mecenas judíos, comenzaron a formar colonias agrarias en Palestina. Estos colonos pronto empezaron a tener enfrentamientos no solo con la población nativa, que intentaba presionar al Estado otomano para que frenase la inmigración judía, sino también con la comunidad judía indígena la cual rechazaba el secularismo sionista y lo consideraba una herejía. Muchos terratenientes judíos comenzaron a contratar la experimentada y barata mano de obra palestina para sus tierras, lo cual fue respondido por el movimiento sionista con una campaña de amenazas y agresiones a estos terratenientes para que contratasen únicamente mano de obra judía¹².

3.2. EL ESTABLECIMIENTO DEL MANDATO BRITÁNICO DE PALESTINA

A pesar de todo, a comienzos del siglo XX los emigrantes judíos a la región considerados “sionistas”, seguían siendo una ínfima minoría¹³. Esto cambia con la Primera Guerra Mundial, durante la cual los Otomanos son derrotados por ingleses y franceses. A pesar de prometer la independencia a los territorios árabes al Jerife de La Meca, estos se repartieron porciones del territorio a través del preestablecido acuerdo de Sykes-Picot. Al mismo tiempo, los británicos también habían prometido a los sionistas la región de Palestina en la declaración de Balfour de 1917, para establecer en ella un hogar nacional judío¹⁴. Esto provocó una pugna entre árabes y sionistas por la preferencia

¹⁰ *Ibidem* pp. 89-90.

¹¹ MAHLER, Gregory S. y MAHLER, Alden R. W. *The Arab-Israeli conflict: an introduction and documentary reader*. Londres: Routledge, 2010. p.4

¹² PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*. Beatriz Mariño, trad. Madrid: Akal, 2007. pp. 85-90.

¹³ BEN-AMI, Shlomo. *Scars of war, wounds of peace: the Israeli-Arab tragedy*. Oxford: Oxford University Press, 2006. p. 2.

¹⁴ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., p. 106.

británica en el Mandato de Palestina establecido en 1920, ya que ambos consideraban que la región se les había prometido a ellos. Ese mismo año los enfrentamientos comenzaron en Jerusalén, durante una festividad religiosa en la que congregados árabes y miembros de un grupo paramilitar sionista se enfrentaron violentamente, causando fallecimientos en ambos bandos. En respuesta, los británicos procesaron a quienes consideraron los instigadores del enfrentamiento señalando, entre ellos, al futuro *Mufti* de Jerusalén Amin al-Husseini¹⁵. La tensión continuó aumentando hasta llegar a 1929, cuando una disputa sobre los espacios de oración entre religiones acabó desembocando en una oleada de violencia en toda la región, causando cientos de muertos y heridos en ambos lados del conflicto. Tras este último enfrentamiento, una comisión británica apuntó como causa de los disturbios al aumento del número de habitantes árabes que perdían sus tierras frente a colonos judíos, lo que provocaba a su vez, el deterioro de sus condiciones de vida y su migración a la ciudad donde se producían las revueltas. La comisión recomendó suprimir la declaración de Balfour y limitar la migración judía y la compra de tierras¹⁶.

Llegada la década de los 30, el ascenso al poder de los nazis en Alemania provocó un drástico aumento de la migración judía a la región. La llegada de nuevos migrantes implicaba la compra de tierras palestinas y la expulsión de quienes en ellas vivían, arrebatándoles su sustento de vida¹⁷. Ambos grupos se estaban organizando políticamente formando la Agencia Judía y el Alto Comité Árabe respectivamente. Sin embargo, el Alto Comité tenía una representación exclusivamente urbana y la Palestina rural era ajena generalmente a la situación política de la región. Para remediarlo, hubo numerosos intentos de enaltecer a esta población, entre los que destacó Izz al-Din al-Qassam, un predicador que organizó una guerrilla armada en la zona de Haifa y que acabó siendo abatido por las fuerzas británicas. A pesar de que en vida no consiguió convencer a demasiados palestinos para unirse a sus filas, su muerte unificó al liderazgo palestino lo suficiente como para declarar una huelga nacional en 1936¹⁸.

La huelga sorprendió tanto a sionistas como a británicos, quienes hasta entonces habían llevado a cabo una política de “divide y vencerás” con sus élites, llegando incluso a enfrentar entre sí a familias¹⁹. Esta fue acompañada de manifestaciones contra el dominio británico, que pronto se volvieron violentas y fueron reprimidas con extrema dureza por las fuerzas coloniales, que contaron con valiosa asistencia sionista. Tras seis

¹⁵ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., p. 127.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 138-139.

¹⁷ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de colonialismo y resistencia*. Francisco J. Ramos Mena trad., Madrid: Capitán Swing, 2023. pp. 75-76.

¹⁸ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 154-155.

¹⁹ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.78-79.

meses, la huelga fue suspendida, y los británicos formaron la Comisión Peel, con el objetivo de reducir las tensiones en el Mandato. Esta concluyó que muchos de los agravios expresados por los palestinos eran razonables, y apuntaba al choque entre el nacionalismo árabe y los objetivos sionistas como causa del conflicto. Además, recomendó la partición del territorio palestino y se estableció una nueva comisión encargada de idear dicha partición, pero que fue incapaz de encontrar una solución satisfactoria para todas las partes²⁰.

Las hostilidades comenzaron de nuevo en 1937 con el asesinato a manos de palestinos del comisionado británico en Galilea. Los británicos, conscientes de que se avecinaba un conflicto mundial, no dudaron en reprimir duramente cualquier amenaza a su seguridad. Con la reavivación del conflicto, estos aprovecharon para suprimir todo organismo o líder nacionalista de Palestina, de forma que estos últimos acabaron siendo arrestados o empujados al exilio. El resto de la población, simpatizante o no con la revuelta, se enfrentó a una brutal represión, con torturas y ejecuciones rutinarias²¹. Los británicos necesitaron la fuerza bruta para sofocar completamente la revuelta. Se llegó a decretar la pena de muerte para aquellos que tuviesen en su posesión armas o municiones “ilegales”, a pesar de que en la palestina rural la mayoría de la gente disponía de armas de fuego para cazar o para protección, dadas las tensiones y enfrentamientos de los últimos años²². La represión de la revuelta tuvo dramáticas consecuencias para la población palestina. Además de quedar prácticamente descabezada con el exilio de sus líderes, se estima que un 17% de la población masculina adulta perdió la vida ya sea en los enfrentamientos o en la posterior represión, siendo esto uno de los factores que a la larga favorecería a los sionistas a la hora de establecer el Estado de Israel, sumado todo ello al armamento y entrenamiento militar que recibieron de los británicos para ayudarles a reprimir la revuelta²³.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y con los países árabes recibiendo influencias del Eje, Gran Bretaña se vio obligada a revertir su imagen frente a estos, dado que controlaban gran parte del petróleo al que los británicos tenían acceso, un recurso que necesitaban encarecidamente para el conflicto. Además, la represión de la revuelta había sembrado malestar en aquellos dominios del Imperio Británico de mayoría musulmana, haciendo temer otros disturbios. Para remediarlo, el gobierno de Londres publicó en 1939

²⁰ MAHLER, Gregory S. y MAHLER, Alden R. W. *The Arab-Israeli conflict: an introduction and documentary reader*. Londres: Routledge, 2010 p. 8.

²¹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 157-158.

²² HUGHES, Matthew. “The Banality of Brutality: British Armed Forces and the Repression of the Arab Revolt in Palestine, 1936–39”. *The English Historical Review*, 124 (2009), pp. 7-8.

²³ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp. 81-86.

el llamado *Libro Blanco*. En él, se aceptaban muchas de las más importantes demandas de la comunidad palestina, como la limitación de la inmigración judía y de la adquisición de tierras por su parte, y el establecimiento de instituciones mixtas que llevasen al establecimiento de un Estado independiente en un plazo de 10 años. Sin embargo, la única propuesta cumplida fue la de limitar la inmigración judía, y de forma parcial a través del establecimiento de una cuota anual. El resto del acuerdo fue rechazado principalmente por la Agencia Judía, pues se contradecía con su objetivo de un Estado Judío, pero también por la mayoría de líderes árabes, que consideraban la propuesta como una forma de apaciguar al nacionalismo árabe en vísperas de un conflicto mayor²⁴.

Algunos elementos más radicales, como el exiliado al-Husseini, buscaron un acercamiento con el nuevo enemigo de los británicos, el Reich Alemán. Desde su exilio en la Europa del Eje, este último participó en la propaganda nazi para las comunidades musulmanas. Aunque las medidas del *Libro Blanco* apaciguaron relativamente a la población palestina, estas tuvieron el efecto contrario en la comunidad sionista. Además de continuar con el flujo migratorio de forma ilegal, se encontraban ahora fascinados por la muestra de fuerza de la que habían sido testigos durante la revuelta árabe. La idea de la solución militar frente a la negociada empezó a cobrar fuerza en la comunidad sionista. Esto condujo al auge de líderes más radicales y al desarrollo de los grupos armados sionistas como fueron la *Haganá*, el *Irgún* y el *Lehi*, siendo este último el más radical en sus acciones²⁵. Aun así, durante los años de guerra gran parte del movimiento sionista mantuvo su apoyo a las autoridades británicas y les ofrecieron su capacidad militar, con el objetivo de dotar a sus fuerzas de una valiosa experiencia militar²⁶. Por su parte, los palestinos también lucharon en el ejército británico, pero a diferencia de los soldados judíos, estos nunca lucharon en unidades conjuntas y la posterior falta de un Estado palestino unido impidió una mejor utilización de esta experiencia militar²⁷.

No todos dentro del movimiento sionista coincidían en apoyar a las autoridades británicas y en 1941 un grupo de radicales desafectos abandona el grupo *Irgún* y forman el ya mencionado *Lehi*, liderado por Avraham Stern. Este grupo consideraba que Gran Bretaña había traicionado a la comunidad judía y a sus promesas de la Declaración de Balfour con el *Libro Blanco* y la limitación a la emigración judía a Palestina. En respuesta, lanzaron una campaña de ataques a las autoridades del Mandato, atracando bancos, poniendo bombas y asesinando a policías. En 1942 Stern fue abatido la policía británica,

²⁴ *Ibidem*, pp. 87-88.

²⁵ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 157-159.

²⁶ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., p. 181.

²⁷ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p. 112.

pero el grupo no desapareció, sino que continuó e incluso intensificó sus actividades en años posteriores²⁸.

A pesar del rencor y la desconfianza mutua, hubo episodios puntuales de cooperación entre árabes y judíos que dieron esperanzas de la posibilidad de vivir en paz y armonía. Entre los judíos, esta cohabitación estaba más extendida entre no sionistas, quienes vivían en las ciudades en barrios mixtos y no en las colonias agrarias. Esta cooperación estuvo motivada por situaciones que afectaban a ambas comunidades, como las malas cosechas, el desempleo o la oposición al gobierno británico. Esta fue especialmente fuerte en el ámbito económico, debido que, a pesar de los intentos sionistas por promover una economía paralela, las autoridades del Mandato tuvieron gran éxito a la hora de mantener el control sobre esta. De esta forma, los productores árabes suplían la demanda sionista, quienes a su vez invertían los fondos que habían traído consigo a la región en negocios palestinos. La colaboración fue especialmente característica de las clases más bajas, entre los obreros urbanos y los trabajadores del medio rural de uno y otro grupo. Un ejemplo de esto es la formación de un sindicato mixto en 1920, que demandó entre otras cosas, mejoras salariales, de condiciones y de trato, así como la reducción de la jornada para todos los trabajadores²⁹.

Los sionistas no tardaron en oponerse a esta organización, y al peligro que suponía para su proyecto la cooperación entre judíos y árabes. Estos acabaron por crear el *Histadrut*, un sindicato exclusivamente judío, que consiguió persuadir para unirse a sus filas a la gran mayoría de la clase obrera judía. Por su parte, los palestinos respondieron creando su propio sindicato exclusivo. A pesar de esta división, los vínculos laborales siguieron siendo fuertes entre ambas comunidades. Un ejemplo de ello fue en 1931, cuando una gran huelga de camioneros, iniciada por palestinos pero apoyada por judíos, paralizó la región y forzó a las autoridades del mandato a aceptar sus exigencias de reducir los impuestos al transporte. Este tipo de huelgas bilaterales fueron habituales durante la duración de la administración británica, llegando algunas a suceder en 1947, apenas un año antes de la declaración de independencia de Israel y del comienzo de la *Nakba*³⁰.

En los últimos años de la Guerra en Europa, noticias sobre el exterminio que se estaba llevando a cabo en Alemania llegaron a la región. Los sionistas redoblaron sus esfuerzos en materia de inmigración ilegal a la región, así como en el campo diplomático, donde intentaron difundir su postura de que solo un estado judío podía evitar que algo así

²⁸ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, p. 182.

²⁹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina... Op. Cit.*, p. 163.

³⁰ *Ibidem*, pp. 165-167.

se repitiese y servir de refugio a los supervivientes. A pesar de sus esfuerzos, la mayoría de los supervivientes del Holocausto pondrían sus miras en Estados Unidos, y solo las restricciones migratorias americanas y una campaña de persuasión que rozaba el acoso hicieron que el 10% de los judíos que migraron de Europa lo hiciesen a Palestina³¹.

El descubrimiento del exterminio nazi supuso el triunfo definitivo de la línea más radical del sionismo. En una reunión del movimiento sionista en 1942 se declaró abiertamente por primera vez, la intención de convertir la región de Palestina en su totalidad en un Estado judío. La declaración no hacía ninguna mención a la población palestina, la cual en ese momento conformaba dos tercios de los habitantes totales de la región. A las declaraciones de esta reunión se las conoce como el “Programa Biltmore”, por el hotel neoyorquino donde se celebró. La elección de lugar no fue fortuita, pues los sionistas pretendían presionar al gobierno estadounidense y movilizar en su favor a la gran comunidad judía del país³². Gracias a sus campañas de relaciones públicas en poco tiempo numerosos políticos americanos y la gran mayoría de la sociedad eran simpatizantes de la causa sionista. Su éxito fue tal que, finalmente, Harry Truman, presidente de Estados Unidos, dio su respaldo a la formación de un Estado judío en Palestina. Los palestinos, por su parte, no pudieron movilizar apoyos de tal calibre, limitándose sus iniciativas a los países árabes de Oriente Medio³³.

3.3. LA INSURGENCIA SIONISTA Y EL FIN DEL MANDATO

Aquel mismo año, las fuerzas británicas triunfaron en la batalla de El Alamein poniendo fin a la amenaza alemana sobre la región, y con ella, a la cooperación judía con los británicos. Las unidades paramilitares judías volvieron a la clandestinidad y a la oposición a los británicos. Esto no significaba que estuviesen dispuestos a lanzar una rebelión contra el Mandato, sino que se dedicaron a consolidar sus ahora experimentadas fuerzas, a conseguir más armamento y a organizar más inmigración ilegal. También empezaron a recopilar información sobre las distintas poblaciones palestinas, como su afiliación política o si habían participado en la revuelta árabe, y a organizar misiones de reconocimiento para documentar el terreno de la región, sus poblados y sus distintos accesos, robando también mapas a los británicos. Todo esto eran preparativos para un eventual conflicto con los árabes. Los sionistas contaban con el apoyo de gran parte de la sociedad británica, reforzado por el descrédito que las élites palestinas habían sufrido por

³¹ *Ibidem*, p. 172.

³² BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, p. 187.

³³ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de... Op. Cit.*, pp. 114-115.

los lazos del *Mufti* Al-Husseini con las potencias del eje, exacerbados por la propaganda sionista³⁴.

Pero no todos los grupos sionistas pensaban del mismo modo. El *Lehi* había mantenido una violenta oposición a las autoridades del Mandato desde su fundación, y especialmente tras la muerte de su líder. Llegados a 1944, y con la guerra prácticamente sentenciada, otra agrupación paramilitar, el *Irgún*, cambia su postura y publica una declaración de guerra contra Inglaterra, realizando atentados con bomba contra edificios policiales y administrativos. Por su parte el *Lehi* intensificó también sus acciones, poniendo las miras en los más altos oficiales del Mandato, arrojando una bomba al coche del Alto Comisionado Británico para Palestina, que acabó herido pero vivo. La campaña de ataques y los llamamientos de estos grupos a los judíos a unirse a sus filas provocaron que la Agencia Judía temiese perder su liderazgo de la comunidad judía, por lo que condenaron sus acciones y colaboraron con los británicos para acabar con esta disidencia. Estos esfuerzos se intensificaron después de que miembros del *Lehi* consiguiesen asesinar al Ministro-Residente para Oriente Medio en el Cairo. Esta acción provoca la participación activa de la mayor milicia sionista, la *Haganá*, en apoyo de las autoridades británicas. A esta colaboración se la conoce como la *Temporada de caza*. Este enfrentamiento desmoralizó a la comunidad sionista, al tener que enfrentar a su propia gente. Con la comunidad al borde la guerra civil, los líderes del *Irgún* optaron por no defenderse de los ataques que realizase la *Haganá*, con la esperanza de que con el tiempo estos se diesen cuenta de que sería más productivo un frente común contra los británicos³⁵.

Algunos líderes de la Agencia Judía, especialmente dentro de la *Haganá*, empezaron a pensar que sería mejor luchar contra los británicos, con actos de terrorismo si era necesario. Al año siguiente y con el gobierno británico negándose a levantar las restricciones de inmigración, la Agencia Judía opta por la colaboración con *Irgún* y *Lehi*, formando el Movimiento de Resistencia Judío y poniendo fin a la *Temporada de caza*. Aunque la cooperación fue difícil, y a menudo infructuosa, la formación de una autoridad centralizada y la participación del *Lehi* y el *Irgún* en la toma de decisiones permitió mantener a raya a estas organizaciones. Durante este tiempo, los grupos armados sionistas atacaron vías de comunicación, destruyendo carriles de tren y volando puentes en la región. Tras un año de ataques terroristas, los británicos contraatacaron con la *Operación Agatha*, lanzando redadas simultáneas en la mayoría de asentamientos e instituciones judías. El resultado fue la incautación de numerosos alijos de armas y el arresto de casi

³⁴BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, pp. 190-195.

³⁵ SEGEV, Tom. *One Palestine, complete: Jews and Arabs under the British mandate*. Londres: Abacus, 2025. pp. 456-457.

tres mil personas sospechosas de participar en los ataques contra el Mandato. Muchos de los detenidos eran miembros de la Agencia Judía, lo que evidenciaba la colaboración del sector más moderado y considerado probritánico con los grupos más radicales del sionismo. En respuesta, el *Irgún* buscó destruir los archivos de los que se habían apoderado los británicos y habían sido llevados al Hotel Rey David, cuartel general del ejército. Se colocaron bombas en el edificio, cuya detonación causó la muerte de 90 personas en el acontecimiento más sangriento de la lucha sionista contra el Mandato³⁶.

El atentado puso fin a la cooperación entre la Agencia Judía y los sectores más radicales del sionismo. La *Haganá* condenó lo sucedido y negó cualquier implicación en su ejecución, a pesar de haberlo autorizado. Los británicos continuaron con sus redadas, correspondido por el *Irgún* con más atentados, entre los que destacó el asalto a una prisión para liberar a militantes de su organización. Cabe destacar que, durante estos enfrentamientos entre sionistas y británicos, ninguno empleó toda su fuerza contra el otro. Los británicos no aplicaron muchas de las medidas tomadas durante la revuelta árabe años atrás, como las condenas a muerte, conmutadas en su mayoría. Los asentamientos judíos cercanos a atentados tampoco fueron castigados con multas colectivas, práctica común a las aldeas palestinas durante la revuelta árabe³⁷.

Aun así, la campaña de atentados consiguió sus objetivos, y los británicos estaban exhaustos. Llegados a 1947, Londres habían presentado varios planes para dividir la región, los cuales proponían una especie de confederación de cantones judíos y árabes con zonas compartidas como Jerusalén, todo bajo tutela británica. Estos planes fueron rechazados por ambas partes, y los británicos, con una crisis económica en ciernes, optaron por cortar por lo sano y transferir la competencia del Mandato a la recién establecida Organización de Naciones Unidas. Estos crearon una Comisión Especial para Palestina, encargada de formular propuestas sobre cómo solucionar el conflicto por el control de la región. Esta nueva organización estaba dominada por las potencias emergentes de la Guerra Mundial, especialmente Estados Unidos, donde se hallaba su sede. El liderazgo sionista supo anticipar este cambio de superpotencias, como demostró la reunión del Biltmore y las campañas para recabar apoyos en Estados Unidos. Los palestinos, cuyos principales contactos habían sido británicos, quedaron desamparados y sin relaciones consistentes con ninguna de las potencias, inclinando la balanza en favor de la causa sionista³⁸. A este trato de favor se le suma la aplastante simpatía que la comunidad judía recibió en la posguerra, al haber sido las principales víctimas del

³⁶ *Ibidem*, pp. 472-476.

³⁷ SEGEV, Tom. *One Palestine...* Op. Cit., p. 477.; BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., p. 199.

³⁸ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p. 130.

Holocausto, por lo que la formación de un Estado judío fue visto como una compensación. La nueva Comisión Especial carecía del profundo conocimiento del terreno y sus habitantes que los británicos tenían. Durante sus visitas a la región, los líderes sionistas los recibieron con los brazos abiertos, mientras que el Alto Comité Árabe los repudiaban y boicoteaban, incrementando la preferencia de la Comisión por la Agencia Judía. A finales de 1947, la ONU aprobaba en Asamblea General la división de Palestina en dos estados, un gran estado judío con territorios de mayoría árabe y un estado palestino reducido, con zonas que quedaban bajo administración internacional en torno a Jerusalén. El reparto resultaba enormemente favorecedor a la minoría judía, y la comunidad palestina protestó contra lo que consideraban una violación del principio de autodeterminación que las propias Naciones Unidas promovían³⁹.

Las reacciones no se hicieron esperar, el Comité Árabe declaró una huelga general en protesta por la decisión de la ONU, mientras que la *Haganá* hizo un llamamiento a todos los judíos en edad militar para que prestasen servicio⁴⁰. Los palestinos seguían enrocados en la misma postura, defendida desde 1917, la de la independencia para toda Palestina con la promesa de respetar a la minoría judía. Se oponían a cualquier intento de partición, ya lo habían hecho con la Comisión Peel, y lo continuaban haciendo con la propuesta de la ONU, mucho más desfavorecedora que la primera. Su continua negativa a participar en las discusiones de la Comisión Especial, los privó de un tiempo de preparación indispensable, que los llevó a estar completamente desorganizados. Por otro lado, la comunidad sionista aceptó los planes de partición únicamente como una decisión táctica, pues eran conscientes de que el plan de la ONU era completamente inviable. Los sionistas más radicales se oponían abiertamente a la partición, dada la extensa y compleja frontera resultante, así como el medio millón de palestinos que habitaban en su territorio y convertían a los propios judíos en minoría, haciendo indefendible el futuro Estado israelí. A diferencia de los palestinos, los sionistas llevaban preparándose desde 1946 para una inevitable confrontación. Ya desde los años 30 empezaron a barajar la expulsión forzosa de poblaciones palestinas, y ahora empezaron a prepararse no solo para la expulsión de población árabe de sus territorios asignados, sino también para apoderarse de las tierras más fértiles concedidas al Estado Palestino en un futuro conflicto. Los territorios que interesaban a los sionistas podían ser adquiridos bajo el pretexto de un enfrentamiento, evitando así una pérdida de legitimidad. Tras aprobar la partición, los ataques entre comunidades se intensificaron, degenerando en una guerra civil, con la evacuación de las fuerzas británicas aun en curso. La desintegración del Mandato impidió

³⁹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de...* Op. Cit., p.178., KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien...* Op. Cit., pp. 130-132.

⁴⁰ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., p. 201.

la aplicación de cualquier partición, o de poder frenar las hostilidades. Apenas doce días después de la resolución, las fuerzas sionistas comenzaron a expulsar a la población palestina de su territorio, y un mes después, el ataque de milicias palestinas a convoyes judíos llevó a la destrucción de varias aldeas como represalia⁴¹. Daba así comienzo el capítulo más intenso del conflicto entre israelíes y palestinos, la guerra de independencia para unos, y la *Nakba* (catástrofe) para otros.

3.4. GUERRA, INDEPENDENCIA Y NAKBA

Ante la escalada de hostilidades, las autoridades del Comité Árabe tuvieron que afrontar una monumental tarea, la de organizar unas fuerzas armadas. Su labor no era nada sencilla, pues sus miembros se encontraban repartidos entre Jerusalén, Damasco y Beirut, haciendo de la coordinación interna una laboriosa tarea. Además, en los grupos paramilitares palestinos había divisiones y rivalidades, sumándole el difícil e interesado reparto de armas entre las distintas fuerzas. El voluntariado fue escaso, las familias privilegiadas huyeron en cuanto comenzó el conflicto para regresar cuando terminase, y la mayoría de palestinos residían en aldeas rurales y su único interés era el de vivir en paz y trabajar sus tierras, llegando muchos a tener acuerdos de no agresión con sus vecinos asentamientos judíos⁴². Bajo estas premisas, resultaba difícil que las fuerzas palestinas pudiesen hacer frente a la altamente entrenada y organizada *Haganá*.

Aun así, las irregulares fuerzas palestinas consiguieron ser organizadas en el Santo Ejército y los países árabes vecinos crearon el Ejército Árabe de Liberación para enrolar a voluntarios. Sin embargo, los miembros de este grupo destacaron por sus problemas de moral, disciplina y logística. Su actitud con los palestinos tampoco ayudó a estas fuerzas, llegando a producirse enfrentamientos y saqueos en algunas aldeas, que llevaron a los palestinos a no querer fuerzas “extranjeras” en sus aldeas. La nefasta coordinación entre las dos fuerzas acabaría siendo una de las principales causas de su derrota. Las fuerzas palestinas centraron sus esfuerzos en aislar y sitiar los distintos asentamientos judíos que se encontraban alejados del resto de territorio controlado por los sionistas, cortando carreteras y emboscando convoyes de suministros. Por su parte, los grupos *Irgún* y *Lehi* continuaron sus ataques con bombas esta vez contra los barrios y comunidades árabes. Es en esta primera fase donde comienza el reasentamiento de población, al dar órdenes la

⁴¹PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 179-182; SEGEV, Tom. *One Palestine, complete...* Op. Cit., p. 496

⁴²BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 204-206.

Agencia Judía de establecer a los colonos judíos que huían del conflicto en aldeas palestinas abandonadas en zonas controladas por la *Haganá*⁴³.

Hasta 1948 los enfrentamientos habían sido esporádicos y marcados por una aparente iniciativa árabe. A partir de aquí, las fuerzas sionistas se reorganizan a través de la implantación del *Plan Dalet*. Este tenía como objetivo asegurar el control del área asignada al Estado judío, la defensa de sus fronteras, y de apoderarse de aquellos territorios en los que se encontrasen asentamientos judíos⁴⁴. Para cumplir estos objetivos, se llamaba al establecimiento de un mando único y la reorganización de las fuerzas de la *Haganá* en un ejército profesional. De acuerdo con este plan, entre abril y mayo de 1948 las fuerzas israelíes se apoderaron de numerosas poblaciones palestinas, tanto en su territorio como fuera de él, entre las que destacan las ciudades de Haifa, de mayoría árabe y Jaffa, perteneciente al área palestina según las Naciones Unidas. Una vez tomada sesenta mil de sus residentes árabes fueron expulsados. Esto se reflejó en otras ciudades como Haifa, Jerusalén y Safed. La mayoría de la población urbana palestina acabó convirtiéndose en refugiados, tanto por expulsiones como por huidas voluntarias⁴⁵.

En las aldeas de menor tamaño el *Plan Dalet* indicaba que debían de ser rodeadas y registradas, y en caso de resistencia, esta debe de ser eliminada y la población expulsada de ella. Cualquier material encontrado como armas o transportes, era incautado por el ejército. Si la aldea resultaba útil para la defensa del territorio judío, esta debía de ser tomada y fortificada. El *Plan Dalet* también barajaba la opción de destruirlas completamente, ya fuese “incendiándolas, volándolas, y poniendo minas en sus escombros”, especialmente aquellas consideradas “difíciles de controlar de forma sostenida”. Esto se aplicaba a aquellas poblaciones que se encontraban entre ciudades judías y podían suponer una amenaza para las comunicaciones de las fuerzas israelíes, dada la estrategia palestina de emboscar transportes⁴⁶. Uno de estos casos fue la aldea de Deir Yassin, cercana a la carretera entre Tel Aviv y Jerusalén, que pesar de tener un pacto de no agresión con una población judía vecina fue atacada por las fuerzas sionistas. La población fue víctima de ejecuciones, saqueos y violaciones. La mayoría de la población consiguió huir, pero la noticia de la muerte de alrededor de cien personas instigó a muchas poblaciones árabes a huir por miedo. Como represalia, cuatro días después los combatientes árabes emboscaron un convoy médico escoltado por la *Haganá*, causando

⁴³ *Ibidem*, pp. 206-209.

⁴⁴ KHALIDI, Walid. “Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine”. *Journal of Palestine Studies*, 69/18 (1988). p. 24.

⁴⁵ BLACK, Ian. *Vecinos y...* Op. Cit., p. 210. KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien...* Op. Cit., pp. 132-133.

⁴⁶ KHALIDI, Walid. “Plan Dalet...” Op. Cit., p. 29.

la muerte de 78 personas⁴⁷. La zona costera entre Haifa y Tel Aviv fue un escenario habitual para este tipo de operaciones de limpieza. En esa franja costera hubo sesenta y cuatro aldeas árabes de las cuales quedaban seis, destacando Tantura por su tamaño, teniendo en torno a 1.500. A finales de mayo fue rodeada por el ejército israelí en plena noche. Previamente oficiales israelíes habían ofrecido a los líderes de la aldea unas condiciones para su rendición pero estos, temerosos de que la rendición llevase a la expulsión como había sucedido en otros tantos lugares, las rechazaron. Aunque el *modus operandi* llamaba a dejar la aldea rodeada por tres lados, dejando uno libre para que huyera la población, la mala coordinación provocó que fuese rodeada completamente, atrapando a su población en el interior. Los supervivientes del ataque fueron hechos prisioneros, y separando hombres de mujeres y niños. Este último grupo fue expulsado y obligado a huir hacia otra aldea próxima. El grupo de hombres fue llevado a una playa, donde doscientos fueron ejecutados por encontrarse en edad militar, entre trece y treinta años⁴⁸.

El *Plan Dalet* era general y en algunos apartados ambiguo, pero los soldados conocían la actitud general de sus comandantes al respecto, y estaban motivados por los comentarios sobre la necesidad de “limpiar” el país que sus líderes llevaban años diciendo. A esto se le suma el lenguaje utilizado, con palabras como “purificación” siendo habituales en documentos internos, y con los nombres clave de las operaciones militares, entre los que destacan “escoba” o “limpieza de pascua”. A día de hoy el plan y sus verdaderas intenciones siguen sujetas a un amplio debate⁴⁹.

La *Nakba* consistió en el desplazamiento forzoso de los palestinos de sus poblaciones, y con ello la pérdida de sus tierras, posesiones, hogares, e incluso identidades. El término y su definición no están exentos de polémica. Ya desde 1948 la historiografía oficial israelí, utilizando el término de “transferencia poblacional”, argumentó que los sucesos de ese año pertenecían a un éxodo voluntario de la población, o a un llamamiento de las fuerzas árabes a abandonar dichas tierras⁵⁰. Sin embargo, desde época del Mandato Británico, los futuros líderes de Israel ya hablaban de la necesidad de desplazar forzosamente a las poblaciones árabes de la región a otras como Siria o Iraq, pero tenían la esperanza de que los británicos lo hiciesen por ellos⁵¹. Sobre la afirmación de que los líderes árabes ordenaron a los palestinos marcharse, se presentó en los años 60 una investigación realizada por un amigo personal de Ben-Gurion cuyo resultado de

⁴⁷ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, pp. 214-216.

⁴⁸ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina... Op. Cit.*, pp. 194-195.

⁴⁹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la... Op. Cit.*, p. 187., BLACK, Ian. *Vecinos... Op. Cit.*, pp. 210-211.

⁵⁰ MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)... Op. Cit.*, p. 101.

⁵¹ PAPPÉ, Ilan. *Ten myths about Israel*. Londres/Nueva York: Verso, 2017. pp. 69-71.

estuvo condicionado más por las presiones políticas que por las fuentes empleadas⁵². También argumentan los israelíes que los mandatarios árabes se negaron a aceptar a los refugiados, siendo los países árabes y no Israel quienes habrían forzado a los palestinos a ese limbo apátrida de refugiados en el que permanecieron y permanecen. Sin embargo, esta afirmación también es errónea como demuestra, por ejemplo, por la extensión de la ciudadanía jordana los palestinos de Cisjordania que el rey Abdullah realizó en 1950⁵³. Lo que sí es cierto es que inicialmente los países árabes colaboraron con Israel para evitar su regreso a Palestina de distintas formas, ya fuese con estrictos controles fronterizos o trasladando a estas comunidades lejos de la frontera⁵⁴.

Otros autores afirman que la *Nakba* fue un proceso de limpieza étnica que tuvo como objetivo la creación de un Estado Judío libre de árabes a través de la expulsión de estos, y que tuvo como resultado la expulsión del 90% de la población nativa de la zona controlada por el futuro estado de Israel⁵⁵. Autores como Ilan Pappé apuntan que las masacres tenían como objetivo provocar la huida de las poblaciones árabes por miedo a la brutalidad con la que se llevaron a cabo, y que estas no fueron casos aislados sino parte de un plan más amplio con el objetivo de limpiar el Estado judío⁵⁶. A pesar de la premeditación y de la intencionalidad de estas acciones, sin las condiciones provocadas por el contexto de guerra iniciada por los líderes árabes, es probable que las Naciones Unidas y la comunidad internacional hubiesen podido presionar eficazmente a los sionistas a aceptar las fronteras de la partición o al menos a integrar a aquella población árabe que en su territorio habitase, y cualquier maniobra de expulsión contra ellos habría sido condenada y sancionada de forma más dura y eficaz⁵⁷.

El resultado de esto fue el éxodo de unas setecientas cincuenta mil personas, el 90% de los palestinos que habitaban en territorio final israelí. Desde la perspectiva israelí este éxodo “voluntario” había supuesto, en palabras de su primer presidente Chaim Weizmann, una “milagrosa simplificación” de la tarea de Israel. Sin embargo, según las ya mencionadas discusiones de desplazamiento dadas desde hace años, la *Nakba* supuso la culminación por la fuerza de décadas de planteamiento y esfuerzo de la comunidad

⁵² *Ibidem*, p. 75.

⁵³ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp. 149-150.

⁵⁴ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall: Israel and the Arab World (Updated and Expanded)*. Nueva York/Londres: Norton & Company, 2014. pp. 206-207.

⁵⁵ MASALHA, Nur. “The Nakba, Oral History and Collective Memory” en MASALHA Nur (ed.). *Catastrophe Remembered: Palestine, Israel and the Internal Refugees*. Londres/Nueva York: Zed Books, 2005. pp. 1-2.

⁵⁶ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., p. 187.

⁵⁷ SAND, Shlomo. *La invención de la tierra de Israel: de Tierra Santa a madre patria*. José María Amoroto Salido, trad., Madrid: Akal, 2013. pp. 232-233.

sionista⁵⁸. Tras esto se consolidó el dominio de la población judía sobre el territorio, a través de una serie de medidas que incluían la prevención del regreso de los palestinos desplazados, la destrucción de aldeas árabes o su repoblación con judíos, la redistribución de tierras abandonadas entre colonos judíos, e impulsando la emigración de judíos de otros países a Israel⁵⁹. Mientras, los palestinos desplazados acabaron en una trágica situación. La pérdida de sus hogares causó un intenso desarraigo social, así como la caída en la indigencia de la mayoría de estos por la pérdida de su capital, posesiones y medios de sustentación⁶⁰.

A mediados de mayo, las fuerzas británicas completaron su evacuación, retirándose definitivamente de la región tras treinta años de Mandato. Ese mismo día, la comunidad judía liderada por David Ben-Gurion proclamaba una declaración de independencia, dando origen al Estado de Israel, y cumpliendo así con el objetivo puesto por el sionismo más de cincuenta años antes, el establecimiento de un Estado Nación para el pueblo judío. El júbilo duró poco, ya que mientras que los últimos británicos abandonaban Palestina y los líderes sionistas proclamaban la independencia de Israel, las fuerzas de cuatro países de la Liga Árabe entraban en la región para enfrentar a las fuerzas sionistas⁶¹. Concluía así la “guerra civil” en el Mandato, transformándose completamente en un conflicto internacional que enfrentó al naciente estado de Israel contra Egipto, Siria, Jordania e Irak.

Los países de la Liga Árabe no tenían prevista una participación directa en el conflicto, por lo que los preparativos habían comenzado un mes atrás. Además, sus ejércitos poseían un escaso entrenamiento y carecían de experiencia militar. La coordinación entre países fue escasa, marcada por la desconfianza mutua. Los líderes árabes, a pesar de su manifiesto deseo de salvar Palestina, tenían intereses territoriales en la región y ese fue su principal objetivo, no la derrota del Estado israelí⁶². Entre estos intereses destacan los del rey Abdullah de Jordania, hijo del Jerife de La Meca al que se le había prometido un dominio árabe unido, que siempre quiso reinar sobre un territorio mayor que aquel que le habían concedido los británicos como compensación, y Palestina era la ruta más clara de expansión. Antes y durante la guerra, Abdullah mantuvo negociaciones secretas con los líderes sionistas para repartirse la región. Durante el

⁵⁸ MASALHA, Nur. *Expulsion of the Palestinians: the concept of “transfer” in Zionist political thought, 1882-1948*. Washington D.C: Institute for Palestine studies, 2001. pp.175-177.

⁵⁹ MASALHA, Nur. *The Palestine Nakba: decolonising history, narrating the subaltern, reclaiming memory*. Londres: Zed Books, 2012. p. 74.

⁶⁰ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p.145.

⁶¹ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., p. 220.

⁶² PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., p.188.

conflicto su Legión Árabe, el ejército con más experiencia de toda la región, se centró en asegurar las áreas palestinas propuestas por la ONU sin entrar nunca en territorio asignado al estado israelí. Esto llevaría a la anexión de la Cisjordania por Abdullah al terminar el conflicto, negándoles a los palestinos la formación de un estado propio⁶³, lo que fue percibido como una gran traición, haciendo que el monarca jordano acabase siendo asesinado en Jerusalén por un nacionalista palestino, lo cual no hizo sino enturbiar más las relaciones entre Jordania y los grupos palestinos⁶⁴.

Otro problema que enfrentaron ambos bandos fue la escasez de armamento y munición causada por el bloqueo de las Naciones Unidas. Israel pudo superar este problema gracias a la compra de armamento de países del Este que incumplieron el bloqueo de la ONU. Por su parte los ejércitos árabes no pudieron reabastecerse con la misma eficacia, dado que su principal proveedor de armamento era Gran Bretaña quien sí cumplió con el bloqueo, lo que a largo plazo favoreció al ejército israelí. Además, este último superaba con creces a sus rivales árabes en experiencia y preparación militar, algo que determinaría el resultado del conflicto⁶⁵. Aunque generalmente se tiene la idea de que los ejércitos árabes superaban enormemente al ejército israelí y que consiguió una victoria contra todo pronóstico, llegados a 1948 ambas fuerzas eran similares en número, incluso algunos autores señalan que el ejército israelí era mayor y estaba mejor armado que cualquiera de sus rivales⁶⁶. A pesar de haber sido obligados a retroceder en Cisjordania por la Legión Árabe y de perder el control de varios asentamientos y de Jerusalén, en el resto de frentes el ejército israelí tuvo la ventaja sobre a sus rivales árabes. Apenas un mes después de la entrada en el conflicto de la Liga Árabe, y ante las demandas de las Naciones Unidas se decreta una tregua y se nombra a un nuevo mediador al conflicto, el diplomático y noble sueco Folke Bernadotte, quien además era sobrino del Rey de Suecia⁶⁷.

La tregua fue aprovechada por las fuerzas israelíes para rearmarse. En este contexto, se produce un conflicto interno en el bando sionista, conocido como el Incidente del Altalena. La *Haganá* interceptó un cargamento secreto de armas destinado al *Irgún*. Ante la negativa de estos a entregar las armas se desató un enfrentamiento entre las fuerzas que se saldaría con diecinueve muertos en total y la victoria de la *Haganá*. El conflicto supuso la forzada disolución del *Irgún*, y tendría profundas consecuencias en la futura política israelí por el papel desempeñado en él por el líder del *Irgún* Menachem Begin y el por entonces comandante Yitzhak Rabin. El conflicto se reactivó un mes

⁶³ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.137-139.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 151.

⁶⁵ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp.188-189.

⁶⁶ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p.139.

⁶⁷ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp.190-191.

después. En esta fase el dominio del ejército israelí fue incuestionable, apoderándose de toda Palestina con la excepción de Gaza, que quedó bajo control egipcio, y Cisjordania que fue anexionada a Jordania. Estos espacios que el ejército israelí fue incapaz de conquistar coinciden con los territorios que hoy en día se “reconocen” como parte de la Autoridad Palestina. Durante una segunda tregua, el mediador de las Naciones Unidas, Bernadotte, propuso un nuevo plan de partición. Este fue rechazado rápidamente por el liderazgo israelí, porque designaba Jerusalén como zona internacional y cedía el desierto del Neguev a Jordania. Al día siguiente, durante una visita del diplomático a la ciudad de Jerusalén, fue asesinado por el grupo *Lehi*. Su muerte puso fin a cualquier solución pactada al conflicto. Tras esto, la segunda tregua terminó e Israel inició planes para avanzar en Cisjordania y hacia el Sinaí, entrando en Egipto. Sin embargo antes de que pudieran llevarlos a cabo, las Naciones Unidas declararon su intención de imponer sanciones a Israel, a lo que se sumó una amenaza conjunta de Estados Unidos y Reino Unido. Esto forzó a Israel a la mesa de negociaciones, donde firmó armisticios con todos sus enemigos y consiguió conservar los territorios conquistados⁶⁸.

Concluía así el bautismo de fuego de Israel, del cual no solo había sobrevivido sino incluso expandido, estableciendo su independencia de manera indiscutible. Para los palestinos concluía la mayor catástrofe que habían vivido nunca, la cual diezmó a su comunidad y marcó profundamente su identidad, cuyos traumáticos efectos se convirtieron en la llama de la identidad nacional palestina, que pervive hasta la actualidad.

4. EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ TRAS LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL

4.1. ASIMILACIÓN Y HEBREIZACIÓN DEL TERRITORIO Y ORGANIZACIÓN DE LA RESISTENCIA PALESTINA

Aunque el éxodo y las expulsiones masivas concluyeron al mismo tiempo que lo hizo la guerra, estos eventos siguieron dando los últimos coletazos hasta mediados de los años 50. Durante este tiempo, pequeños grupos de refugiados palestinos buscaron regresar a sus hogares, con distintos grados de éxito. Estos retornos fueron reportados al gobierno por los colonos israelíes, y las autoridades reaccionaron volviendo a expulsar a estos “infiltrados”, lo que suscitó gran polémica tanto a nivel nacional como internacional. Además, el estado aprovechó estos “infiltrados” para expulsar a poblaciones que se habían mantenido intactas durante la guerra⁶⁹. Los que lograron

⁶⁸ BLACK, Ian. *Vecinos y...* Op. Cit., pp. 223-225; PAPPÉ, Ilan. *Historia de...* Op. Cit., pp.192-193.

⁶⁹ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 256-257.

permanecer en el país, unos 170.000 de 1.3 millones que solían ser, siguieron siendo considerados por el gobierno israelí como una quinta columna y una amenaza para el Estado Judío. Hasta 1966 vivieron bajo administración militar y sus tierras fueron expropiadas como las de quienes sí fueron expulsados y transferidas al Fondo Nacional Judío, la organización encargada de establecer nuevas colonias y asentamientos en estas tierras expropiadas⁷⁰.

Mientras sucedía esto, a nivel internacional se seguía debatiendo sobre el destino de los refugiados. En las negociaciones de paz de 1949, las Naciones Unidas insistían en su repatriación como punto clave, tal y como había planteado el fallecido Bernadotte. A pesar de que la presión de Estados Unidos llevó a Israel a aceptar negociar esta condición, se retractaron tan pronto como fueron aceptados como estado miembro de las Naciones Unidas. A partir de ese punto hasta prácticamente la actualidad, Israel no ha permitido el regreso de palestinos desplazados por la *Nakba*⁷¹. Una vez las presiones de la comunidad internacional remitieron respecto al retorno de refugiados, Israel aprobó la llamada “Ley de Retorno”. Acorde a esta cualquier persona judía independientemente de su nacionalidad o cultura, era considerada como miembro de “el pueblo de Israel” y por ello podía acceder a la ciudadanía israelí. Además esta establecía la nacionalidad no israelí sino judía, con el objetivo de generar la apariencia de que tanto los israelíes como los judíos que aun habitaban en los distintos países del mundo formaban parte de un colectivo homogéneo y unido, para así conseguir el apoyo incuestionable de estos. Esta ley facilitó masivamente la inmigración a Israel, cuyos integrantes fueron empleados para repoblar las aldeas y tierras confiscadas⁷².

Como último paso de la integración de los territorios conquistados, el Estado israelí impulsó una política de hebreización tanto del territorio como de su población. El propio nombre de Israel provenía del concepto bíblico “Eretz Israel” o “Tierra de Israel”, que en antiguo hebreo hacía referencia al espacio territorial entre el Mediterráneo y el río Jordán, que era el mismo territorio al que hacía referencia el término latino de Palestina. El nombre fue adoptado por los primeros líderes sionistas para reivindicar y legitimar su construcción del Estado Judío en dicha región. Aun así, cabe mencionar que la Israel bíblica no abarcaba los territorios de la actual quedando fuera de aquella, actuales núcleos del Estado israelí como la propia Jerusalén. Durante el proceso de hebreización, se llegó incluso a sustituir por Eretz Israel cualquier mención escrita a Palestina, incluso las obras de sionistas, como las de Theodor Herzl, que empleaban el término de Palestina sufrieron

⁷⁰ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p. 147.

⁷¹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 203-204.

⁷² MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)...* Op. Cit., pp. 232-233.

de esta modificación⁷³. Esta hebreización tenía también como intención “des-arabizar” el territorio, borrando así la vinculación de la población árabe palestina con estos a través de la sustitución de los nombres árabes por otros hebreos, bíblicos o europeos, mostrando así la imagen de Israel como “verdaderos sucesores” de los reinos judíos bíblicos⁷⁴. Este proceso de renombramiento fue indispensable para la indigenización de los inmigrantes judíos y para la asimilación del espacio al nuevo Estado. Algunos ejemplos de este proceso los podemos encontrar en aldeas como Mahlul, que fue renombrada a una hebreización de su nombre árabe, Nahlal. La actual Ashkelon, nace de la despoblada Majdal, y adoptando el nombre de una ciudad de la antigüedad cuyas ruinas se hallaban cerca. Incluso la propia capital de Israel Tel Aviv, antes conocida como Jaffa, surgió como un barrio judío de esta última⁷⁵.

Entretanto, el éxodo palestino en los países árabes se agrupaba en campos de refugiados densamente sobrepoblados. La Agencia de las Naciones Unidas para refugiados, la UNRWA, era la principal organizadora y proveedora de estos campos, y la bandera azul de la ONU ondeaba en la mayoría de edificios. A pesar de parecer pequeñas ciudades, incluyendo algunos plazas del mercado y negocios, las condiciones en los campos eran casi inhumanas al carecer de sistemas de alcantarillado, luz o agua, o incluso caminos o viviendas decentes. Sería en estos campos donde el malestar y la desesperación se convertirían en ira y determinación, dando origen a los grupos guerrilleros palestinos⁷⁶.

Aun así, este proceso se desarrolló lentamente durante la década de los 50. Tras las derrotas de 1939 y 1948 el nacionalismo palestino había sufrido enormemente, e inicialmente sus esfuerzos se centraron más en la supervivencia que en la lucha. Fue gracias a la influencia de las ideologías nacionalistas de la descolonización que surgieron los primeros grupos llamados *Fedayines*⁷⁷. Estos grupos estaban motivados por la incapacidad o la falta de voluntad de los países árabes y las Naciones Unidas para ayudar a resolver su desesperada situación. Originalmente, eran pequeñas y desestructuradas células de combatientes que hacían pequeñas incursiones en territorio controlado por Israel y atacaban los asentamientos judíos más próximos a la frontera, pero con el paso de los años acabarían organizándose y agrupándose en organizaciones más amplias entre las que destaca *Fatah*, y que posteriormente se unificarían completamente con la formación de la Organización para la Liberación de Palestina. Estos nuevos grupos

⁷³ SAND, Shlomo. *La invención de...* Op. Cit., pp. 29-31.

⁷⁴ SA'DI, Ahmad. “Catastrophe, Memory and Identity: Al-Nakbah as a Component of Palestinian Identity”. *ResearchGate*, (2002) p.184

⁷⁵ MASALHA, Nur. *Palestine: a four thousand year history*. Londres: Zed Books, 2018. pp. 332-388.

⁷⁶ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 208-209.

⁷⁷ MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)...* Op. Cit., pp. 108-111.

armados tuvieron que hacer frente no solo a Israel sino también a los propios países árabes en los que se establecían, quienes temían ser arrastrados a un nuevo conflicto con Israel y preferían controlar estas organizaciones para su beneficio⁷⁸. Estas nuevas agrupaciones estaban inspiradas no por el islamismo que marcó los primeros grupos armados palestinos sino por las ideas izquierdistas y marxistas, a las que se suma el nacionalismo árabe. Estas fueron especialmente populares entre las clases medias palestinas, y los principales activistas de las distintas agrupaciones solían ser profesores o estudiantes universitarios. A estos se sumaron por primera vez las mujeres, especialmente entre las generaciones más jóvenes, que empezaron a tener un papel más destacado en la actividad política y armada. Esto fue posible por la desintegración de las estructuras tradicionales causada por el influjo de las ideas izquierdistas, que también acabaron con las jerarquías patriarcales y las estructuras de clanes. En general, fue una época de transformación de la sociedad palestina, tanto en la región como en el exilio⁷⁹.

Como respuesta a las incursiones y ataques a poblaciones judías de los *Fedayin*, Israel respondió lanzando represalias contra campos de refugiados y poblaciones palestinas. Entre estas destaca la realizada en Qibya, para responder a un ataque con granadas de los *Fedayin*, que acabó con la vida de una mujer y dos niños. En Qibya, casi setenta civiles, la mayoría mujeres y niños, fueron asesinados por las fuerzas israelíes al volar estos sus casas con ellos dentro. El ataque fue condenado duramente por la comunidad internacional, por lo que el gobierno israelí cambió el foco a objetivos militares. Aun así, las incursiones y ataques a lo largo de la frontera entre Israel y Egipto continuaron hasta el estallido de un nuevo conflicto abierto en 1956. En este periodo, los ataques palestinos acabaron con la vida de unos 280 civiles israelíes e hirieron a otros quinientos. Las represalias israelíes por su parte acabaron con la vida de entre 2.700 y 5.000 palestinos entre infiltrados y civiles⁸⁰.

Las incursiones de militantes palestinos fueron el *casus belli* que Israel empleó para lanzar una invasión a la egipcia península del Sinaí en 1956. En realidad, esta invasión estaba pactada en secreto con Gran Bretaña y Francia, que estaban deseosos de recuperar el Canal de Suez tras su nacionalización por Egipto. Aunque militarmente cumplieron sus objetivos, a nivel político y diplomático la operación fue un fiasco. Estados Unidos y la Unión Soviética condenaron duramente la invasión y amenazaron con tomar represalias contra los países atacantes, provocando la retirada anglo-francesa, aunque Israel alargó la suya durante un año. Para los palestinos de Gaza este conflicto

⁷⁸ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.158-160.

⁷⁹ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp.212-214.

⁸⁰ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 258-261.

tuvo graves consecuencias. Tras la ocupación israelí, más de cuatrocientos varones fueron ejecutados de forma sumaria en los campos de refugiados de Rafah y Khan Yunis. Según los israelíes, estas bajas se produjeron durante enfrentamientos entre sus tropas y los *Fedayines*, pero la UNRWA informó que las ejecuciones se produjeron cuando la resistencia en la franja ya había cesado, por lo que estas se consideran una represalia a las incursiones palestinas de la última década⁸¹.

Durante la década de los sesenta, la identidad nacional palestina sufre una intensa evolución y difusión. A pesar de haber sido desplazados, esta identidad no se desintegró ni se diluyó en los países árabes en los que terminaron, sino que tuvo el efecto contrario y el arraigo que mantuvieron con sus antiguas tierras y la esperanza de poder regresar algún día fortaleció su nacionalismo y mantuvo la identidad común de las distintas comunidades de refugiados. Su visión sobre sí mismos era la de un pueblo expulsado de sus tierras e impedido de regresar a sus hogares, los principales damnificados de un conflicto mayor que ellos. Esta “palestinidad” era compleja y se entremezclaba con elementos supranacionales de tipo cultural o religioso, como pasaba con las demás identidades nacionales del mundo árabe. Esta se extendió más allá de las clases medias que primero la adoptaron décadas atrás, extendiéndose a campesinos y trabajadores. La religiosidad fue sustituida por el apego a la tierra, y las antiguas élites sustituidas por nuevos grupos como los partidos políticos. También se adoptaron símbolos como un escudo, una bandera, un himno, las llaves de sus antiguas casas o el característico pañuelo llamado Kufiya, hasta el momento característico de las comunidades rurales. De esta forma Palestina se convirtió en una especie de estado sin estado, con una población, un “territorio” y un “gobierno”. En 1964, mismo año que se forma la OLP, estos adoptan la Carta Nacional Palestina. En ella, planteaban un Estado Palestino democrático, que diese cabida tanto a musulmanes como a cristianos y judíos. Con este nuevo impulso, la OLP retomó la actividad armada organizada por primera vez desde la guerra de 1957. Este nuevo auge de la actividad armada por parte de los palestinos fue una de las motivaciones detrás de la guerra de 1967⁸².

4.2. LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS: LA OCUPACIÓN ISRAELÍ DE GAZA Y CISJORDANIA

Aunque los ataques de los grupos armados palestinos fuesen una de las motivaciones, la principal causa de la guerra se encuentra en la escalada de hostilidades

⁸¹ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.162-166.

⁸²MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)...* Op. Cit., pp. 135-144.KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p.180.

entre Israel y sus países vecinos, especialmente con Siria y Egipto. El país se preparó para un conflicto que, aunque las autoridades no tenían duda de que ganarían, la población preveía sería tan duro como el de 1948, lo que los llevó a realizar intensos preparativos de guerra. Sin embargo el ataque árabe que esperaban en cualquier momento no llegaba, y motivados por la impaciencia de sus generales, el gobierno israelí autorizó a lanzar un “ataque preventivo”. En una acción minuciosamente planificada, la fuerza aérea israelí atacó por sorpresa las bases aéreas egipcias y sirias, destruyendo la mayoría de sus fuerzas aéreas en tierra, garantizándoles la completa superioridad aérea. En tierra, el ataque sorpresa y el apoyo aéreo permitió a los israelíes apoderarse de Gaza, el Sinaí y llegar hasta el canal de Suez. En el Norte los israelíes le arrebataron a las fuerzas sirias los altos del Golán, y en el este expulsaron a los jordanos de Cisjordania y se conquistó el resto de Jerusalén. Seis días después del inicio del conflicto, se acordó un alto el fuego que puso fin a este. En menos de una semana, Israel había derrotado decisivamente a sus enemigos, triplicado su territorio y conquistado por fin la totalidad de la región de Palestina. Aunque la población israelí estaba convencida de que su propia existencia estaba en riesgo como pasó en 1948, para quienes esta idea sí se hizo realidad fue para el más de un millón de palestinos que ahora se encontraban bajo dominio de Israel⁸³.

Para los palestinos, el resultado del conflicto se convirtió en una segunda *Nakba*, algo reflejado por la denominación que recibió este evento, la *Naksa* o “recaída”. Este nuevo éxodo fue protagonizado por los palestinos de Gaza, Cisjordania y Jerusalén. Los ya sobrepoblados campos de refugiados recibieron una nueva oleada que huía o era expulsada por las fuerzas israelíes, lo que empeoró aún más las condiciones en estos. Áreas como la alimentación, la educación y la sanidad sufrieron especialmente, por no hablar de la ausencia de infraestructuras o vivienda digna. Para los israelíes el control de estos territorios reavivó las teorías sobre el “Gran Israel” y a pesar de la laicidad ideológica del sionismo, estos volvieron a justificar su expansionismo con relatos religiosos sobre la tierra prometida del pueblo judío. A pesar de que sobre el papel Israel debía retirarse eventualmente de los territorios ocupados durante la guerra, la base de este acuerdo consistía en la previa llegada a un acuerdo de paz con los distintos países, y dada la negativa de los árabes a negociar con Israel esto no parecía probable. De esta forma, Israel conseguía una ocupación “legítima” de regiones como Cisjordania, que fue denominada Judea y sujeta a un intenso programa de colonización⁸⁴.

⁸³ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, pp. 299-302.

⁸⁴ MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)... Op. Cit.*, pp.153-155.; PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina... Op. Cit.*, pp.261-263; KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de... Op. Cit.*, p.190.

Los estudios sobre esta *Naksa* no son tan amplios ni profundos como los de la *Nakba*. La cifra total de personas desplazadas se sitúa en torno a las trescientas veinte mil. Dentro de este número se engloba tanto aquellos que huyeron voluntariamente del conflicto como aquellos deportados por Israel. Los procesos de deportación o “traslado” fueron recuperados tras el final del conflicto dadas las preocupaciones israelíes por el problema demográfico resultante de la guerra, al haber aumentado drásticamente el porcentaje de población no judía en Israel. A estos temores se les suma el auge de elementos más reaccionarios del sionismo como la idea de “redimir la tierra”, algo que consideraban solo podía hacerse a través de la colonización judía⁸⁵. En algunos casos este proceso de expulsión no se hizo esperar, y el penúltimo día de guerra la población palestina del barrio marroquí de Jerusalén fue expulsada de sus casas, las cuales fueron posteriormente dinamitadas junto con dos mezquitas del siglo XII. Este barrio era contiguo con el Muro de las Lamentaciones, el lugar más sagrado del judaísmo, por lo que su destrucción pretendía abrir el espacio a los ritos religiosos judíos⁸⁶.

4.3. EL “SEPTIEMBRE NEGRO” Y LA GUERRA DEL YOM KIPPUR

Al no poder alcanzarse una paz definitiva a la guerra de 1967, Israel aplicó una política de desgaste. Por un lado, las escaramuzas y pequeños ataques a posiciones árabes continuaron, con el objetivo de impedir que estas supusiesen una amenaza real a las ganancias israelíes y desmoralizarlas. Por el otro, intentó dividir a sus enemigos y negociar acuerdos por separado, con ayuda de Estados Unidos. Según los israelíes, la incapacidad de retomar sus territorios y las presiones americanas acabarían llevando a los países árabes a la mesa de negociación uno por uno⁸⁷.

Durante el tiempo que duró esta guerra de desgaste, las organizaciones palestinas intensificaron enormemente sus operaciones guerrilleras. Desde sus bases en Jordania llegaron a lanzar más de dos mil ataques a posiciones y bases militares israelíes. Su mayor éxito fue en el asentamiento de Karameh, donde junto a tropas jordanas derrotaron un avance de las fuerzas israelíes, motivando a miles de palestinos a enrolarse en los *Fedayines*. Mientras, dentro de la OLP, surgieron conflictos entre sus grupos armados miembros, no solo por profundas discrepancias ideológicas sino por los métodos empleados para lograr sus objetivos. Por un lado *Fatah* promovía esta guerra de guerrillas y la cooperación con los países árabes, mientras que otro de los principales grupos el Frente Popular de Liberación de Palestina era más izquierdista y consideraba

⁸⁵ MASALHA, Nur. *The politics of denial: Israel and the Palestinian refugee problem*. Londres: Pluto Press, 2003. pp. 178-279.

⁸⁶ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos... Op. Cit.*, pp. 304-305.

⁸⁷ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall... Op. Cit.*, p. 427.

reaccionarios a los gobiernos de los países árabes, y proponía la actividad terrorista tanto en Israel como en el extranjero para llamar la atención sobre la causa palestina. Sus acciones más llamativas fueron el secuestro de varios aviones que luego hacían aterrizar en el desierto jordano y destruían, para luego intercambiar a sus pasajeros por prisioneros palestinos. A pesar de sus diferencias, ambas organizaciones y sus métodos convivieron en este periodo. Los éxitos de la OLP hicieron que se volviesen muy confiados y abiertos en cuanto a sus actividades. La inexperiencia del nuevo rey de Jordania, sumada a la ventaja poblacional de palestinos frente a jordanos, llevó a la Organización a establecer bases no solo en campos de desplazados, sino en las propias ciudades jordanas incluida su capital. La imagen de militantes de la OLP armados paseándose al descubierto por Amman, hicieron temer al rey jordano un posible derrocamiento por parte de los palestinos. Ante unos rumores seguramente exagerados, en septiembre de 1970 el monarca actuó de forma “preventiva” y atacó las posiciones del OLP. Estas se resistieron, provocando una especie de guerra civil en Jordania. Esta casi escala a un nuevo conflicto regional con la intervención siria en favor de los palestinos, y la intervención de Israel a favor de Jordania. A finales de ese mes Egipto interviene demandando un alto el fuego, y consigue forjar un acuerdo de paz. La OLP abandona sus bases en Jordania y se traslada a Líbano, lo que la alejó de Gaza y Cisjordania. La ruptura de las comunicaciones constantes entre la OLP y la población causó la fragmentación entre los distintos grupos armados palestinos⁸⁸. Este acontecimiento es apodado por los palestinos como el “Septiembre Negro”, y posteriormente daría como resultado la creación de un grupo armado del mismo nombre, cuyo objetivo fue recuperar el espíritu de lucha y el honor que los palestinos habían perdido tras su expulsión de Jordania. Son los responsables del secuestro del equipo olímpico israelí durante las Olimpiadas de Múnich y su posterior asesinato. En respuesta, Israel asesinó a los participantes en la organización de dicho ataque⁸⁹.

Las hostilidades se reavivaron en 1973, cuando Egipto y Siria lanzaron una invasión conjunta de Israel. La fecha elegida para lanzar el ataque fue el Yom Kippur, el día más sagrado del calendario judío. El ataque pilló por sorpresa al ejército israelí, que estaba convencido que podían mantener el *statu quo* de forma indefinida. Siria y Egipto cumplieron su principal objetivo, que era romper el estancamiento y forzar a las grandes potencias a intervenir y a presionar a Israel para que cediesen los territorios que habían capturado en el 67. A nivel interno, la guerra tuvo graves consecuencias para el orden político israelí. Las elecciones fueron retrasadas por el estallido del conflicto y su

⁸⁸ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp.268-271.

⁸⁹ MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel)...* Op. Cit., pp.167-169.

desenlace causó gran desprestigio al gobierno, acusado de promover una falsa tranquilidad y de no haber visto venir el ataque árabe. Aunque la guerra no causó la inmediata caída del laborismo sionista que llevaba dominando la política desde la independencia, en estas elecciones comenzó el gran auge del sionismo más nacionalista y conservador, representado por el recién fundado partido *Likud* y liderado por el antiguo líder del *Irgún*, Menachem Begin⁹⁰.

Entretanto, la OLP estaba asegurando su reconocimiento internacional. El año de 1974 supuso un año clave para la organización, pues fue reconocida por los países de la Liga Árabe como representante legítima de la causa palestina. Ese mismo año, consiguieron por primera vez una mayoría de apoyos en la Asamblea de las Naciones Unidas, capaces de superar el veto constante de Estados Unidos, lo que llevó a que el histórico líder de la OLP Yasir Arafat fuese invitado a hablar en esta.⁹¹ A pesar de este mayor reconocimiento, la organización no consiguió ningún avance sustancial en su objetivo de reclamar un Estado palestino independiente. El cambio de postura de países como Egipto respecto a Israel, sumado a la pérdida de eficacia de sus actividades guerrilleras tras haber sido expulsados de Jordania, llevaron a la OLP a empezar a considerar la existencia de un Estado palestino junto al Estado israelí, en la conocida como la “Solución de dos Estados”. La promoción de esta dentro de la OLP no fue fácil, y solo fue aceptada oficialmente tras sufrir la organización varios contratiempos, entre los que destaca su participación en la guerra civil libanesa⁹².

4.4. LA GUERRA DEL LÍBANO Y LA PRIMERA INTIFADA

En 1975, el frágil equilibrio entre cristianos y musulmanes en Líbano se rompió y el país colapsó en una guerra civil. Líbano era la base del OLP desde su expulsión de Jordania, y Arafat estaba convencido de que una victoria musulmana era la única forma de evitar su expulsión del país. Con este objetivo, y a pesar del rechazo de varios de sus consejeros, intervino en el conflicto del bando de los musulmanes. La evolución del conflicto fue convulsa, con países como Israel interviniendo a favor de los cristianos, y Siria, interviniendo primero a favor de los cristianos y luego de los musulmanes. Tras el cambio de bando sirio, la situación mejoró para los musulmanes, y la OLP pasó a centrarse en atacar a Israel por su intervención, destacando la masacre de la autopista costera cerca de Tel Aviv donde murieron más de una veintena de civiles. En respuesta, el gobierno israelí lanzó una primera invasión de Líbano en 1978, para alejar a la OLP de sus

⁹⁰ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall...* Op. Cit., pp. 437-441.

⁹¹ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., p.214.

⁹² KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.223-224.

fronteras. El ejército israelí ocupó el sur del país y expulsó a todos los musulmanes de la zona, ya fuesen refugiados palestinos o libaneses musulmanes⁹³.

Durante el conflicto los campos de refugiados y las poblaciones palestinas fueron un objetivo constante de ataques, matanzas y expulsiones forzosas. Antes del estallido de la guerra civil, la fuerza aérea libanesa había bombardeado campos de refugiados en las cercanías de Beirut al sospechar de su uso como bases por la OLP. El más destacado de estos sucesos es el asedio de Tel al-Zaatar, el campo de desplazados palestinos más grande y también refugio de miles de libaneses musulmanes. Tras ser tomado, la población fue expulsada y masacrada mientras huía. Por su parte, la OLP y sus socios libaneses realizaron masacres contra poblaciones cristianas, en represalia por esta masacre⁹⁴.

En 1982 Israel vuelve a invadir Líbano. El desencadenante de este conflicto fue el intento de asesinato del embajador israelí en Londres. El gobierno israelí utilizó este ataque como pretexto para acusar a la OLP de romper el alto el fuego acordado tras la primera invasión, y lanzar una operación mucho más ambiciosa que la primera⁹⁵. Los israelíes realizaron una intervención total en el conflicto de Líbano con varios objetivos en mente. El primero era la destrucción de la OLP como grupo armado y organización política. También pretendían que Jordania recibiese todo el flujo de palestinos desplazados desde Líbano y Cisjordania, lo que esperaban que causase el colapso de la monarquía en el país y el establecimiento de un Estado palestino allí. Esto a su vez pondría fin a las crecientes presiones a Israel para que se retirase de los territorios ocupados y permitiese la formación del Estado palestino en ellos. La intervención en Líbano no tenía como objetivo poner fin a los siete años de conflicto en el país, sino que era el catalizador de un ambicioso plan israelí para transformar todo Oriente Próximo⁹⁶.

El plan no salió como las autoridades israelíes pretendían. Por primera vez en la historia del país, gran parte de la opinión pública se mostró contraria a la participación en este conflicto, provocando la aparición de un movimiento protesta en el país. El único éxito de esta operación fue la expulsión de la OLP de Líbano, que se trasladó a Túnez. El abandono de la Organización de los campos de refugiados no hizo más que empeorar las condiciones en estos, que llegan a sufrir niveles de insalubridad nunca antes vistos. Este abandono de los palestinos acabó por romper la OLP, y varios grupos declararon su total oposición a los planes de Arafat de buscar una solución diplomática al conflicto. Esta ruptura venía fraguándose desde años atrás dada la fragmentada composición de la OLP

⁹³ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp.303-304.

⁹⁴ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.227-229.

⁹⁵ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 403-404.

⁹⁶ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall...* Op. Cit., p. 520.

y de las diferencias entre sus grupos, muchos de los cuales tenían una relación de dependencia de algún país árabe y estaban sujetos a sus enfrentados intereses⁹⁷.

Llegados a 1987, los israelíes celebraban 20 años de control sobre los territorios de Gaza y Cisjordania. Las generaciones palestinas de mayor edad se habían acostumbrado a la vida bajo la ocupación, pues se les permitía trabajar en Israel, lo cual significaba una muy necesitada fuente de ingresos. Aun así, sus condiciones no eran para nada sencillas. Con la llegada al poder del sionismo más conservador del *Likud*, el trato a los palestinos se endureció. Además de las constantes humillaciones a las que la policía israelí les sometía, los palestinos sufrieron un absoluto control de sus vidas, necesitando de permisos para trabajar, construir, cultivar, etc. Estos eran muy difíciles de conseguir, tanto por el tiempo que se tardaban en expedir como por la cantidad de solicitudes que se rechazaban. A esto se suma un empeoramiento de las condiciones económicas, que en conjunto con lo ya mencionado acabó por causar la radicalización de aquellos que no conocieron una realidad previa a la ocupación israelí. Estas generaciones jóvenes, inspiradas por un naciente nacionalismo en los territorios ocupados, empezaron a reprocharles a sus padres el haberse sometido a Israel y no haberse alzado aun contra ellos⁹⁸.

La desesperada situación de los palestinos, sumado al progresivo aumento de presencia de colonos israelíes en Cisjordania y el control cada vez más estricto del ejército en estos territorios, convirtieron la región en un polvorín a punto de estallar. El detonante llegó cuando una colisión entre un camión del ejército israelí y un vehículo en Gaza causó la muerte de varios palestinos que venían de trabajar en Israel. El rumor de que la colisión había sido intencionada causó que la indignación palestina se desbordase, dando comienzo así a la primera *Intifada*. La franja de Gaza se llenó de manifestaciones espontáneas, huelgas y demás muestras de descontento popular. Estas manifestaciones se extendieron rápidamente a Cisjordania, y cientos de miles de personas tomaron las calles, mujeres y niños incluidos. Por primera vez en la historia del conflicto, los civiles palestinos mostraban su descontento sin la organización o intervención de agrupaciones políticas. Estas manifestaciones habían comenzado de forma espontánea como una muestra de descontento por su situación, no como la revuelta nacional que acabó siendo. Además los manifestantes enarbolaron por la bandera palestina como símbolo⁹⁹.

⁹⁷ PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina...* Op. Cit., pp. 305-307.

⁹⁸ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 423-426.

⁹⁹ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall...* Op. Cit., pp. 576-578.

Ante la intensificación de los disturbios, Israel aplicó una política de “mano de hierro” ejecutada a través de las ordenes de emplear “la fuerza, el poder y las palizas”. Esto se tradujo sobre el terreno en el uso desproporcionado de la fuerza para romper huesos o incluso cráneos de los manifestantes. Las manifestaciones y su represión fueron televisadas y difundidas por todo el mundo, causando una crisis de imagen para Israel, que hasta ahora mantenía la apariencia de país desvalido e inocente rodeado por hostiles vecinos que buscaban su destrucción. La escalada de los enfrentamientos y el uso de fuego real por parte de las fuerzas de seguridad israelíes causó durante la *Intifada* más de 1.400 muertes. Mientras, la OLP buscó mejorar las relaciones con Estados Unidos, el único mediador posible en el conflicto con Israel. Este acercamiento se consiguió tras varias declaraciones públicas sobre el posible fin de la lucha armada y el reconocimiento, por primera vez, de Israel como estado legítimo. Gracias a esta moderación, los Estados Unidos convocaron una conferencia de paz en Madrid en 1991 e invitaron a una delegación palestina y al gobierno israelí. La inflexible postura de estos últimos, convencidos de que el *statu quo* pre-*Intifada* podía restaurarse, impidió que se acordase nada en esta reunión. Aun así, este inédito encuentro allanó el camino para futuras negociaciones de paz¹⁰⁰.

Otra consecuencia de la Intifada fue la aparición de *Hamás*. En un inicio, Israel fomentó el crecimiento de este grupo de carácter islámico, con el objetivo de debilitar la posición de la OLP, conocida por su laicismo. Esta estrategia de “divide y vencerás” fracasó, pues el grupo islámico se radicalizó rápidamente y sus militantes comenzaron a llevar a cabo atentados suicidas contra Israel. Tanto la intifada como los primeros ataques de este grupo llevaron a muchos israelíes a replantearse su postura sobre los palestinos y sobre la viabilidad de mantener la ocupación¹⁰¹.

4.5. EL PROCESO DE OSLO, LA SEGUNDA INTIFADA Y EL AUGE DE HAMÁS

Un año después de la Cumbre de Madrid, unas elecciones en Israel daban la victoria a Yitzhak Rabin y al sionismo de izquierdas, acabando con la dominación del conservador *Likud* y su inflexible postura respecto a los palestinos. A pesar del historial de Rabin como comandante durante la *Nakba* y ministro de defensa durante la Intifada, durante su mandato demostró gran pragmatismo con medidas como la congelación de la construcción de asentamientos en los territorios ocupados. Su gobierno aceptó una nueva ronda de negociaciones en Oslo. Estas sucedieron con sorprendente velocidad, en gran

¹⁰⁰ KHALIDI, Rashid. *Palestina: ...* Op. Cit., pp.302-307., PAPPÉ, Ilan. *Historia...* Op. Cit., pp.330-332.

¹⁰¹ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall...* Op. Cit., pp.585-586.

medida por la concesión de la OLP de evitar tratar los asuntos más divisivos, como los asentamientos y el control fronterizo. Se desarrolló un borrador conjunto de cuestiones en las que había llegado a un acuerdo, como la retirada israelí de los territorios ocupados y la creación de un autogobierno palestino. También se propuso un reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP. A pesar de las filtraciones, las complicaciones, y la oposición del sionismo más radical y de *Hamás*, los llamados Acuerdos de Oslo fueron firmados en 1993, en una histórica ceremonia donde Arafat y Rabin se daban la mano y se comprometían a resolver sus problemas diplomáticamente. La OLP reconoció “el derecho del Estado de Israel a existir en paz” y renunciaban al uso del terrorismo y otros actos violentos. Sin embargo, la declaración israelí evadió hacer referencia a un estado independiente palestino, y en su declaración se limitaron a reconocer “a la OLP como representante del pueblo palestino” y se comprometían a “entablar negociaciones en el marco de un proceso de paz”. Los acuerdos no resolvían el conflicto entre Israel y Palestina, pero si establecían el camino a seguir para su resolución por la vía diplomática¹⁰².

En los años siguientes al acuerdo, no fueron pocas las voces que señalaron perjudiciales de las condiciones aceptadas. La inexperiencia de los representantes de la OLP les impidió entender la oferta israelí de autonomía. Esta solo concedía autogobierno en una parte muy limitada del territorio y retenía el control israelí de la tierra, el agua y las fronteras entre otros, haciendo que Israel mantuviese *de facto* el control del territorio. Tras Oslo, las condiciones para los palestinos solo empeoraron, y sufrieron la pérdida de hogares, tierras, trabajos y, en especial, libertad de movimiento. Según el historiador Rashid Khalidi, que además fue asesor de la delegación palestina en la Cumbre de Madrid, los negociadores de Oslo habían caído en una trampa cuya intención era mantener el *statu quo* de la ocupación a través de cambios superficiales¹⁰³. Edward Said, escritor de origen palestino, llegó incluso a llamar al acuerdo el “Versalles palestino”, y dice que convertía a la OLP en “*colaboradores dispuestos beneficiándose de la ocupación israelí*”¹⁰⁴.

Las negociaciones post-Oslo fueron un proceso imposible. Los enemigos del acuerdo en ambos bandos reaccionaron violentamente a este con el objetivo de entorpecer las relaciones entre el gobierno israelí y la OLP. Destaca la matanza realizada en Hebrón por un colono israelí, quien acabó con la vida de veintinueve palestinos antes de ser

¹⁰² BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 485-499.

¹⁰³ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp. 350-352.

¹⁰⁴ SAID, Edward W. “Timeliness and Lateness” en BAYOUMI, Mustafa y RUBIN, Andrew (eds.). *The Selected Works of Edward Said: 1966-2006*. Londres: Bloomsbury Publishing, 2021. p. 571.

linchado por los supervivientes. En respuesta, *Hamás* comenzó una campaña de atentados suicidas, acabando con la vida de casi cincuenta israelíes. Aunque Arafat y Rabin consiguieron reencauzar las negociaciones y realizaron progresos significativos, como el regreso de la OLP a Palestina y el establecimiento de patrullas conjuntas de policías israelíes y palestinos, la popularidad de ambos no hacía más que descender. La malasangre de ambas poblaciones causada por los ataques y contrataques entre opositores del acuerdo de Oslo llevó a un importante sector de estas a unirse a dicha oposición, y ambos líderes empezaron a ser increpados. Los sionistas extremistas ya detestaban a Rabin por su papel en el mencionado incidente del Altalena, su firma de los Acuerdos de Oslo y su colaboración con los palestinos suponían la gota que colmaba el vaso. Apenas dos años después de la firma de los Acuerdos, Yitzhak Rabin era asesinado por un extremista tras haber participado en un mitin a favor de la paz. Con su muerte, moría también la posibilidad de una paz duradera¹⁰⁵.

Con el fracaso de las negociaciones tras al asesinato de Rabin, las condiciones para los palestinos empeoraron drásticamente. La colonización de Palestina continuaba con la construcción de asentamientos. También se intensificó el rechazo de permisos de circulación, construcción y trabajo a los palestinos quienes hasta antes de los Acuerdos de Oslo habían podido trabajar en Israel y gozaban de libertad para circular sin necesidad de una matrícula israelí, ahora imposibles de conseguir. Además, la construcción de muros, vallas, carreteras exclusivas para colonos y un laberíntico sistema de controles con arbitrarios horarios, dividieron la población aún más. Estas situaciones se hicieron especialmente latentes en Gaza, donde el bloqueo terrestre y marítimo, junto a la necesidad de permisos de entrada y salida, agravaban las condiciones de vida de la población gazatí. La única excepción a esta situación la encontramos en los líderes de la recién formada Autoridad Palestina y aquellos asociados a ella, que gozaron de un trato normal por parte de Israel. Este trato preferente era observado con recelo por los palestinos corrientes, algo que no hizo más que fortalecer la posición del ahora principal rival de la OLP, *Hamás*¹⁰⁶.

En un último esfuerzo por salvar la vía diplomática, israelíes y palestinos se reunieron en Camp David, pero los desacuerdos entre ambas partes hicieron fracasar la cumbre. Tanto unos como otros se culparon por el fracaso de esta negociación. En este contexto el líder del *Likud*, Ariel Sharon hizo una provocadora visita al Monte del Templo, conocido como la Explanada de las Mezquitas para los musulmanes. Sharon ya era

¹⁰⁵ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 505-516.

¹⁰⁶ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp. 369-374.

conocido por los palestinos por su participación en la masacre de Qibya casi cincuenta años atrás. Para su visita fue acompañado y escoltado por un millar de policías israelíes. Los palestinos, cuyas condiciones de vida eran cada vez más bajas, consideraron esta visita como una humillación más por parte de los israelíes y comenzaron a manifestarse en masa. Estas manifestaciones degeneraron rápidamente en revueltas, que se saldaron con 47 palestinos muertos y más de 1.800 heridos. En menos de una semana, la Segunda *Intifada* había comenzado¹⁰⁷.

Hamás fue la primera en reaccionar, y comenzó una devastadora campaña de atentados en suelo israelí. La OLP, a pesar de sus intentos por mantener el proceso de paz vivo, se vio obligada a reaccionar a los ataques israelíes contra manifestantes, especialmente por temer a ser desbancados por *Hamás* en el liderazgo del pueblo palestino. Los atentados contra población civil hicieron desaparecer la simpatía que los palestinos habían conseguido desde la Primera *Intifada*, aunque muchos palestinos se oponían a esta estrategia. Israel tampoco quedó exenta de críticas con su liberal uso del fuego real, que causó numerosas y televisadas muertes en fuego cruzado. El ejército israelí retomó posiciones en territorio palestino que habían abandonado en el marco de Oslo. También se aseguraron de arrestar o asesinar a numerosos líderes de la OLP que se había trasladado a Palestina, entre ellos Arafat, quien cayó enfermo bajo asedio en su cuartel general y acabó falleciendo durante el transcurso de esta *Intifada*. Su muerte decapitó al movimiento nacional palestino, que perdió a su rostro más reconocido y dejó a la OLP en manos del último líder de la vieja guardia, Mahmud Abás¹⁰⁸.

Tras varios años de constantes operaciones militares, enfrentamientos, atentados y numerosas muertes, ambos bandos estaban empezando a sufrir el desgaste. Mientras la OLP perdía completamente su influencia en Gaza, el ejército israelí se veía incapaz de controlarla. La región no era solo un pozo sin fondo de recursos y vidas, sino también fuente de desprestigio mundial, especialmente tras la muerte de dos activistas americanos y un periodista inglés a manos de fuerzas israelíes. Debido a esto, el ahora primer ministro Sharon tomó la sorprendente decisión de retirar al ejército de Gaza y de evacuar a los colonos de allí¹⁰⁹. A principios de 2005, con Sharon moderando su postura y Abás liderando la OLP, ambos mandatarios se reunieron en el primer encuentro oficial entre autoridades desde el inicio de la *Intifada* y consiguieron acordar un alto el fuego. Aunque los episodios violentos aislados seguirían sucediendo durante varios años más, esta reunión y el resultante acuerdo suele considerarse el final de la Segunda *Intifada*, que

¹⁰⁷ SHLAIM, Avi. *The Iron Wall...* Op. Cit., p. 804.

¹⁰⁸ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.379-385.

¹⁰⁹ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 597-599.

había dejado más de un millar de muertos israelíes y casi cinco mil palestinos, entre civiles y militares. La situación pre-*Intifada* fue restaurada en Palestina, y la población volvió a estar sujeta al control israelí en la mayoría de aspectos de su vida y a la corrupción e inacción de la Autoridad Palestina¹¹⁰.

Pero la principal consecuencia de la Segunda *Intifada* fue el auge sin precedentes de *Hamás*. Previo al año 2006, el grupo había boicoteado todas las elecciones internas de la Autoridad Palestina. Sin embargo, tras el auge en apoyos que habían recibido durante la Intifada, estos optaron por cambiar completamente su postura y presentarse. Para ello moderaron su mensaje islamista y su postura de resistencia armada, sustituyéndolo por un programa centrado en el cambio y la reforma frente a una Autoridad Palestina que era cómplice y participe en las actividades israelíes contra los palestinos. Para sorpresa de todos, *Hamás* ganó las elecciones por un estrecho margen de votos, pero con una amplia mayoría en la Asamblea. A pesar de que la población no les había votado porque desearan una resistencia armada contra Israel, sino porque deseaban cambio y echar a los considerados corruptos e incapaces líderes de la OLP, *Hamás* pronto se retractó de sus promesas electorales, reafirmando que su razón de ser era combatir a Israel por todos los medios. Esta situación no hizo más que intensificar la rivalidad entre *Hamás* y *Fatah*, aunque las presiones desde abajo a ambas formaciones las llevó a intentar formar un gobierno conjunto. Estos intentos fueron condenados y criticados por Israel y Estados Unidos, quienes consideraban a *Hamás* una organización terrorista por sus actos durante la Segunda *Intifada*. Estas presiones hicieron imposible el entendimiento entre las ya enemistadas organizaciones. En 2007, las fuerzas de la OLP en Gaza intentaron acabar con *Hamás* por la fuerza, pero este plan fracasó estrepitosamente y estos últimos se hicieron con el control total de la Franja, donde establecieron un gobierno independiente de la Autoridad Palestina. Este acontecimiento llevó al restablecimiento de un cerco total del territorio por el ejército israelí, que agravaría aún más las ya precarias condiciones en la región. A esto se suma el reinicio de las hostilidades de forma intermitente entre *Hamás* e Israel, quienes han lanzado sucesivas y brutales invasiones y bombardeos sobre Gaza en 2008, 2012 y 2014, en respuesta a los bombardeos de *Hamás* sobre poblaciones israelíes. Sin embargo, cabe mencionar que dada la escasa calidad de sus municiones frente a las sobresalientes cualidades defensivas de Israel, estos ataques son más una perturbación del orden que una amenaza real, y rara vez causan víctimas¹¹¹. Estas constates escaladas nos llevan a la actual invasión de Gaza.

¹¹⁰ BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos...* Op. Cit., pp. 605-611.

¹¹¹ KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de...* Op. Cit., pp.386-392.

4.6. EL ATAQUE DE OCTUBRE DE 2023 Y LA INVASIÓN DE GAZA

El ataque de Hamás del 7 de octubre y el posterior bombardeo y asedio de Gaza fueron el resultado de una larga historia de conflictos pendientes de solución. El primero y más destacado de ellos es la crisis de 2021, una escalada de hostilidades sucedida a raíz de enfrentamientos entre fieles musulmanes y la policía israelí durante el Ramadán en Jerusalén. El detonante de estos enfrentamientos fue la entrada de la policía en la Explanada de las Mezquitas para cortar los cables de los altavoces que llaman a la oración a los musulmanes, debido que debajo de la explanada, en el Muro de las Lamentaciones, se encontraba el presidente israelí dando un discurso y las autoridades temían que la oración musulmana lo ahogase. Con esta tensión en el ambiente, al día siguiente la policía israelí impone limitaciones en el aforo de la mezquita durante el Ramadán y los enfrentamientos violentos en la ciudad se suceden. Esta nueva escalada de tensiones suponía una nueva oportunidad para Hamás de recuperar relevancia entre una población gazatí harta del conflicto y afectada por la pandemia de Covid-19, mientras la Autoridad Palestina de Abás posponía de forma indefinida las elecciones, empeorando aún más su imagen frente a los palestinos. Pronto, Hamás e Israel volvieron a intercambiar cohetes en Gaza y sus alrededores¹¹². Tras más de una semana de ataques mutuos, ambas partes alcanzan un acuerdo de alto el fuego, dejando más de doscientos muertos en Gaza y una docena en Israel. El acuerdo fue duramente criticado por los partidos más radicales israelíes, quienes dominan la política tras varios años de crisis, que lo tildaron de ser una rendición a los dictados de terroristas¹¹³.

Llegados a 2023, la ONU ya advirtió dos meses antes de que se produjera el ataque de Hamás que ese año se había convertido en el más mortífero desde la Segunda intifada, con más de doscientos palestinos y casi una treintena de israelíes muertos en ataques de extremistas de ambos bandos. El respaldo del gobierno israelí a los activistas más radicales, sumado a la desesperación palestina causada por la ausencia de una salida a su situación, convertían la región en un enorme polvorín a punto de estallar¹¹⁴. El 7 de octubre de 2023 Hamás lanza la llamada Operación *Inundación de Al-Aqsa*, el mayor ataque realizado hasta la fecha. Este comenzó con una masiva barrera de cohetes seguido del asalto terrestre de fuerzas de Hamás a través de brechas en la valla de Gaza, que una

¹¹² KINGSLEY, Patrick. "After Years of Quiet, Israeli-Palestinian Conflict Exploded. Why Now?". The New York Times [en línea], (2021) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/05/15/world/middleeast/israel-palestinian-gaza-war.html>

¹¹³ FEDERMAN, Josef y AKRAM, Fares. "Israel, Hamas agree to cease-fire to end bloody 11-day war". AP News [en línea], (2021) [consulta: 5 junio 2025] Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-palestinian-cease-fire-hamas-caac81bc36fe9be67ac2f7c27000c74b>

¹¹⁴ UN. "Israeli-Palestinian death toll highest since 2005: UN envoy". UN News [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025] Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2023/08/1139922>

vez en territorio israelí comenzaron a atacar de forma indiscriminada objetivos civiles y militares y a tomar una gran cantidad de rehenes. Entre estos ataques, destacan los ametrallamientos indiscriminados, el incendiado de asentamientos o la masacre en el festival de música Nova. Solo en el ataque a este último fueron asesinadas casi cuatrocientas personas. El resultado de este ataque fue devastador, con alrededor de 1.200 muertos y otros cientos de heridos, y la toma de 251 rehenes por parte de Hamás. En respuesta, Israel inicia una intensa campaña de bombardeos en Gaza, y el ejército israelí lanza la Operación *Espadas de Hierro*, empezando así una nueva invasión a la franja de Gaza¹¹⁵.

Además de generar un profundo *shock* en la sociedad israelí, el ataque de Hamás está rodeado por un intenso debate sobre los acontecimientos de aquel día. El gobierno israelí recibió durísimas críticas al no haber previsto o evitado los ataques. El éxito de este es considerado el mayor fallo de inteligencia de la historia de Israel, más aún cuando algunas fuentes hayan señalan que los servicios de inteligencia habían detectado movimientos inusuales por parte de Hamás, pero optaron por esperar a tener más información antes de alertar, algo que no sucedió antes del ataque¹¹⁶. Otro foco de polémica fue la llamada *Directriz Aníbal*, una normativa no escrita del ejército israelí cuya finalidad es la de evitar la toma de rehenes por parte de fuerzas hostiles, por cualquier medio necesario, incluyendo la de asumir riesgos a la hora de enfrentar a los captores. Al no ser una norma fija, su interpretación es libre y muchas veces ha derivado en la visión de ser preferible un soldado muerto que un rehén vivo. El ejército israelí niega su existencia, pero hay numerosos casos documentados que aparentan encajar con esta normativa. Con la reconstrucción de los hechos tras el ataque, numerosas voces señalaron la posibilidad de que el ejército hubiese activado esta directiva con tal de evitar la toma masiva de rehenes por parte de Hamás. Entre los hechos reportados destacan casos como el que se produjo cerca de un asentamiento contiguo a la frontera, donde una superviviente afirmó ser testigo de cómo un helicóptero habría fuego contra un vehículo de Hamás en el que se hallaba raptada una amiga suya matando a todos los ocupantes del vehículo. Otro acontecimientos destacado fue el ataque de un tanque israelí a un edificio del asentamiento de Be'eri, donde varios militantes de Hamás tenían retenidos a catorce

¹¹⁵ URAS, Umut [et alii]. "Israel-Palestine escalation updates: Gaza under bombardment". Aljazeera [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025] Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/liveblog/2023/10/7/israel-palestine-escalation-live-news-barrage-of-rockets-fired-from-gaza>, "Hamás's attack was the bloodiest in Israel's history". The Economist [en línea], (2023) [consulta: 5 de junio 2025]. Disponible en:

<https://www.economist.com/briefing/2023/10/12/hamass-attack-was-the-bloodiest-in-israels-history>

¹¹⁶ RAVID, Barak. "Israel had intel on Hamas activity but didn't put Gaza border on high alert". Axios [en línea], (2023) [consulta: 5 de junio 2025]. Disponible en: <https://www.axios.com/2023/10/12/hamas-attack-israel-intelligence-failure-high-alert-shen-bet>

rehenes, trece de los cuales murieron por dicho ataque. Aunque Israel ha reconocido que hubo casos de fuego amigo, los achaca a la falta de comunicación y al caos de aquel día, y niega que se aplicase la Directriz o que esta pueda aplicarse a civiles siquiera, a pesar del escepticismo extendido ya entre la sociedad israelí¹¹⁷.

La primera fase de la respuesta israelí al ataque fue una intensa campaña de bombardeos contra la franja de Gaza. Esta oleada de ataques fue devastadora, destruyendo en apenas un mes la mitad de los alojamientos de Gaza, la mayoría de instalaciones de telecomunicaciones, la mitad de las instalaciones escolares, y dejando únicamente nueve de los treinta y cinco hospitales de la región parcialmente operativos. Sumada a esta destrucción, el bloqueo absoluto de la franja agravó rápidamente las condiciones de subsistencia privando a la mayoría de la población de agua potable, saneamiento y alimentación, al tiempo que limitaba gravemente la entrada de ayuda humanitaria¹¹⁸. Aunque Israel afirma que sus ataques aéreos se realizan contra objetivos de Hamás, varios actores internacionales han señalado que estos parecen responder más bien a un planteamiento indiscriminado que a incidentes y casos aislados. Estos ataques causaron desde el comienzo de la invasión una matanza generalizada de civiles. Algunos de estos han sido investigados en profundidad y demostrado que se trata de ataques de precisión contra objetivos civiles, al no encontrarse evidencias que demostrasen la naturaleza militar de estos. Entre los objetivos de dichos bombardeos se encuentran varios edificios residenciales, un mercado y una iglesia, que acabaron causando más de trescientos muertos civiles de los cuales casi la mitad eran niños. Además, aunque Israel tiene como práctica la de avisar por teléfono a los civiles próximos a un objetivo para que evacuen, en todos los casos estudiados se comprobó que no se recibió ningún aviso, salvo en uno que sí se advirtió del ataque, pero este se retrasó tanto que las familias regresaron a sus domicilios justo antes del bombardeo. Estos ataques indiscriminados responden a la relajación de los criterios utilizados para su autorización, así como la elevación de la cifra de bajas civiles tolerable y el uso de inteligencia artificial para designar objetivos¹¹⁹. Este

¹¹⁷ KUBOVICH, Yaniv: "IDF Ordered Hannibal Directive on October 7 to Prevent Hamas Taking Soldiers Captive". Haaretz [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2024-07-07/ty-article-magazine/premium/idf-ordered-hannibal-directive-on-october-7-to-prevent-hamas-taking-soldiers-captive/00000190-89a2-d776-a3b1-fdbe45520000>, TLOZEK, Eric y HORN, Allyson. "Israeli forces accused of killing their own citizens under the 'Hannibal Directive' during October 7 chaos". ABC News [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.abc.net.au/news/2024-09-07/israel-hannibal-directive-kidnap-hamas-gaza-hostages-idf/104224430>

¹¹⁸ "Gaza war inflicts catastrophic damage on infrastructure and economy". Reuters [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/gaza-war-inflicts-catastrophic-damage-infrastructure-economy-2023-11-17/>

¹¹⁹ UN: *Informe del Comité Especial encargado de Investigar las Prácticas Israelíes que Afecten a los Derechos Humanos del Pueblo Palestino y Otros Habitantes Árabes de los Territorios Ocupados*, 2024. pp. 4-6; AMNESTY INTERNATIONAL. "You feel like you are subhuman" Israel's genocide against palestinians in Gaza. Londres: Amnesty International Ltd, 2024. pp. 106-122

es el patrón que han seguido todos los bombardeos lanzados sobre Gaza desde el comienzo de la invasión israelí, los cuales han causado la gran mayoría de los más de 54.000 muertos y de los 125.000 heridos que se han contabilizado en el momento de realización de este trabajo¹²⁰.

Entre estos ataques, han suscitado especial polémica los recurrentes bombardeos y asaltos a hospitales y otras instalaciones médicas. Israel ha defendido que el objetivo de estos eran posiciones de Hamás ocultas bajo los hospitales o en sus alrededores. Independientemente de la motivación detrás de estos ataques, el resultado ha sido el colapso casi total de la estructura sanitaria en la franja causado por la falta de suministros sanitarios, las ordenes de evacuación de las instalaciones, el saqueo y destrucción de suministros y equipamiento médico por parte de fuerzas israelíes y el asesinato de personal médico¹²¹. A estos agresiones a personal médico se ha sumado en marzo de 2025 la masacre de quince sanitarios de la Cruz Roja. Según las autoridades israelíes, estos se aproximaban de forma sospechosa hacia una posición militar, aunque después se demostró que viajaban en ambulancias debidamente identificadas. Tras la matanza, tanto los sanitarios como sus vehículos fueron enterrados en una zanja hallada posteriormente por presiones de las Naciones Unidas¹²².

Además de los bombardeos, desde el comienzo de la invasión, Israel ha ordenado “evacuaciones” de población desde centros de población a zonas “seguras” designadas. Estos desplazamientos son los mayores sucedidos en la región desde la Nakba. Según Israel, estas órdenes pretendían proteger a la población civil de los combates contra Hamás. Solo en la primera semana del conflicto, Israel ya había desplazado a casi medio millón de personas habitantes del norte de Gaza, cifra que alcanzaría el millón un mes después, tras ordenar Israel nuevas evacuaciones afirmando que las fuerzas de Hamás se habían desplazado junto a la población. Las evacuaciones fueron realizadas a pie por la falta de combustible y el avanzado estado de destrucción de las carreteras, que quedaban colapsadas por la avalancha humana. A medida que ejército israelí avanzaba y la población huía esta se iba haciendo en un espacio cada vez más reducido de zonas designadas como humanitarias, donde sus condiciones se volvían insostenibles por la escasez de todo tipo de bienes. Con el paso del tiempo, estas zonas seguras han sido

¹²⁰ UNOCHA: “Reported impact snapshot | Gaza Strip (4 June 2025)” [en línea] (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-4-june-2025>

¹²¹ AMNESTY INTERNATIONAL. “You feel like... Op. Cit., p.130; “Destruction of medical infrastructure in Gaza”. Forensic Architecture [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://forensic-architecture.org/investigation/destruction-of-medical-infrastructure-in-gaza>

¹²² SHUFARA, Wafaa [et alii]. “Israeli troops killed 15 Palestinian medics and buried them in a mass grave, UN says”. *AP News* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/gaza-medics-killed-israel-ambulances-f34b6ecc985d9127265a400bd52c72b7>

reubicadas constantemente por Israel, algo que ha sido denunciado por las organizaciones humanitarias al imposibilitar su labor y el establecimiento de un refugio fijo para la población. Además, a finales de 2023 el ejército israelí estableció un control militar en el llamado “Corredor Netzarim”, una línea que recorre Gaza de este a oeste y la divide en dos. Posteriormente, se ordenó la evacuación de toda la población al norte de esta línea, y para cruzarla se les hizo pasar por controles donde fueron sometidos a procesos de identificación. Mucha gente fue detenida de forma arbitraria y en algunos casos torturada¹²³. A finales de 2024 se supo que el ejército israelí había convertido las proximidades del corredor en una zona de muerte donde se abate a cualquiera que entre en ella sin aviso ni identificación, y que se extiende hasta donde llegue el alcance de sus armas. A pesar de que el ejército considera todas estas bajas como “terroristas abatidos”, soldados que han servido en el corredor afirman que de doscientas personas abatidas durante el primer año, solo diez fueron identificadas como militantes de Hamás mientras que las restantes resultaron ser civiles¹²⁴.

Durante todo este tiempo el ya preexistente bloqueo a Gaza se endureció drásticamente. Este bloqueo ya llevaba en efecto desde la Segunda Intifada y había generado una enorme dependencia de la ayuda humanitaria que llegaba a la franja. El asedio total impuesto tras el ataque de octubre intensificó profundamente la escasez de alimentación y agua, poniendo a toda la población en un grave riesgo de inanición. Bajo inmensa presión internacional, Israel ha permitido durante ciertos periodos de tiempo la entrada de ayuda humanitaria, aunque de forma muy limitada. Los organismos internacionales apuntan a que las cuotas permitidas por Israel son demasiado limitadas para permitir la subsistencia de la población. Aunque las organizaciones humanitarias han reconocido la existencia de problemas logísticos, señalan que las restricciones israelíes a su entrada en Gaza y su movimiento por ella son las causantes de estos problemas. Más allá de las restricciones, el ejército israelí ha llegado a atacar en ocasiones a miembros de grupos humanitarios, como fue el caso del ataque a vehículos de la organización World Central Kitchen, que causó la muerte de siete voluntarios¹²⁵. En el momento de redacción de este trabajo, no se ha permitido la entrada de ayuda humanitaria desde marzo de 2025, y casi medio millón de personas está en riesgo de morir por inanición. La enorme escasez de agua limpia ha causado una deshidratación generalizada, acompañada de

¹²³ AMNESTY INTERNATIONAL. “You feel like... Op. Cit., pp.132-140.

¹²⁴ KUBOVICH, Yaniv. “No Civilians. Everyone's a Terrorist!: IDF Soldiers Expose Arbitrary Killings and Rampant Lawlessness in Gaza's Netzarim Corridor”. *Haaretz* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2024-12-18/ty-article-magazine/premium/idf-soldiers-expose-arbitrary-killings-and-rampant-lawlessness-in-gazas-netzarim-corridor/00000193-da7f-de86-a9f3-fefff2e50000>

¹²⁵ UN: *Informe del Comité...* Op. Cit., p.10- y AMNESTY INTERNATIONAL. “You feel like... Op. Cit., pp.146-153

enfermedades infecciosas causadas por las consecuencias de la deshidratación y la insalubre condición de hacinamiento en la que residen¹²⁶.

Actualmente la única proveedora de ayuda es la estadounidense Fundación Humanitaria de Gaza o GHF, fundada a principios de 2025. Esta cuenta con el respaldo del gobierno americano y el apoyo del israelí, y opera estableciendo varios puntos fijos de reparto. Israel afirma que este sistema busca prevenir que la ayuda caiga en manos de Hamás, pero la ONU ha criticado duramente a la organización acusándola de usar el hambre como arma y de politizar la ayuda, debido a que la lejanía de algunos de estos puntos de reparto impide que personas enfermas o heridas reciban ayuda y fuerza aún más desplazamientos poblacionales. Las Naciones Unidas han rechazado el sistema de esta organización, considerado además que la cantidad de bienes repartidos es insuficiente. y siguen demandando que Israel permita la entrada de ayuda humanitaria. Una amplia parte de la población gazatí es escéptica de acudir a estos centros custodiados por el ejército israelí¹²⁷. Los temores de la población resultaron ser correctos, ya que en los últimos meses casi doscientas personas han sido abatidas en los puntos de ayuda o sus proximidades, en zonas que están bajo control militar israelí. El ejército israelí rechaza estas acusaciones y señala que solo realizó disparos de advertencia, pero los hospitales de la zona han reportado que tanto los heridos como los fallecidos presentan heridas causadas por impactos de bala o metralla¹²⁸.

Durante el transcurso de estos acontecimientos, Hamás e Israel han acordado varias treguas, con el objetivo de intercambiar prisioneros y rehenes y permitir la entrada de ayuda humanitaria a la franja. La primera tregua se alcanzó en 2023, casi dos meses después del ataque de Hamás. En el transcurso de esta se fueron intercambiando prisioneros progresivamente, siendo el balance final de 73 rehenes liberados a cambio de 150 prisioneros palestinos, en su totalidad mujeres y niños encarcelados por ofensas menores¹²⁹. Por desgracia, la tregua colapsó en apenas una semana tras acusaciones mutuas de violar lo acordado. La segunda tregua se produjo a principios de 2025 tras varios meses de negociación, y preveía una desescalada progresiva con el objetivo de poner fin al conflicto. La primera fase de esa tregua disponía un intercambio escalonado

¹²⁶ “What is happening in Gaza? 470,000 people face starvation as the situation becomes desperate”. *British Red Cross* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.redcross.org.uk/stories/disasters-and-emergencies/world/whats-happening-in-gaza-humanitarian-crisis-grows>

¹²⁷ GRITTEN, David. “Controversial US-backed group says it has begun aid distribution in Gaza”. *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/cev41em3r9lo>

¹²⁸ GRITTEN, David y USHER, Sebastian. “Dozens of Palestinians killed while seeking aid in Gaza, hospitals say”. *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 14 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/c1mg4ld5951o>

¹²⁹ SHUFARA, Wafaa [et alii]. “Truce in Israel-Hamas war extended by a day, minutes before it was set to expire”. *AP News* [en línea], (2023) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-hamas-war-news-11-29-2023-57e73a26c647ecd97e77afe19c08e077>

de prisioneros, con la liberación de todos los rehenes en manos de Hamás a cambio de entre treinta y cincuenta reclusos palestinos por cada uno. También se contemplaba la retirada progresiva de fuerzas israelíes de Gaza y la entrada de seiscientos camiones de ayuda humanitaria al día. La segunda fase disponía la continuación de este intercambio de cautivos. La tercera fase incluía el intercambio de los restos de prisioneros fallecidos por ambas partes, la suspensión del longevo bloqueo a Gaza a cambio del desmantelamiento de las capacidades militares de Hamás¹³⁰. Sin embargo, ya durante la primera fase ambas partes se acusaron mutuamente de violar las bases de dicho acuerdo y mientras las negociaciones para la segunda fase colapsaban, Israel lanzó un ataque aéreo sorpresa sobre la franja, frustrando completamente la tregua con más de veinte prisioneros israelíes aún bajo control de Hamás¹³¹.

Llegados a mediados de 2025, la invasión de Gaza no solo no tiene un final a la vista, sino que parece entrar en una nueva y cruenta fase. En mayo, el gobierno israelí anunció el lanzamiento de una nueva ofensiva con el objetivo de capturar la totalidad del territorio, destruir completamente a Hamás y liberar a los rehenes restantes. También han afirmado que la población de la franja será desplazada para su protección, algo que ha generado el rechazo de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, que señalan el riesgo que corre la ya devastada población palestina¹³². Recientemente se ha observado la presencia de otro grupo armado en Gaza, al que se ha acusado de saqueos de recursos humanitarios y otros crímenes. Este grupo ha resultado ser una conocida banda criminal en la franja, que opera con el consentimiento tácito de Israel para contrarrestar a Hamás. Esta banda ha tenido vinculación con ISIS en el pasado, lo que preocupa tanto a los actores internacionales como a la oposición israelí, que han denunciado el apoyo del gobierno a esta posible futura amenaza¹³³. La población de Gaza, exhausta por el hecho de ser la víctima del feudo entre Israel y Hamás, ha comenzado a manifestarse en la franja contra el grupo y a demandar el final de las hostilidades y que

¹³⁰ MAGDY, Samy y CALLISTER, Drew. "Here's what's on the table for Israel and Hamas in the latest cease-fire plan". *AP News* [en línea], (2024) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-hamas-war-gaza-ceasefire-negotiations-7cec005ccd59dbd817ef9614a8611ca4>

¹³¹ SHURAF, Wafaa y MEDNICK, Sam. "Israel launches deadly wave of airstrikes across Gaza after ceasefire talks stall". *AP News* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-palestinians-hamas-war-news-ceasefire-hostages-03-17-2025-b8753b9458a44f10ab08aa9b12582780>

¹³² GRITTEN, David. "Israel security cabinet approves plan to 'capture' Gaza, official says". *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/cwy04km1zk0o>

¹³³ TONDO, Lorenzo. "Israel accused of arming Palestinian gang who allegedly looted aid in Gaza". *The Guardian* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2025/jun/05/israel-accused-of-arming-palestinian-gang-who-allegedly-looted-aid-in-gaza>

Hamás abandone Gaza¹³⁴. Solo el tiempo dirá si las presiones tanto a Israel como a Hamás consiguen poner fin a esta masacre antes de que sea demasiado tarde, si acaso no lo es ya.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El uso del concepto de genocidio para hacer referencia al trato dado por los israelíes a la comunidad palestina no es algo exclusivo de los acontecimientos recientes. Las masacres y desplazamientos forzados sucedidos en el marco de la *Nakba* ya han sido objeto de atención de diversos intelectuales en el pasado. Autores como Martin Shaw ponen el foco en dichas expulsiones, como una forma de violencia genocida. El autor apunta a la estrecha relación entre los genocidios y los contextos bélicos, imperialistas y colonialistas y considera que los sucesos de 1948 en la región encajan en este marco, tanto por la realidad colonial del proyecto sionista como por la situación postcolonial dada por la retirada británica. También afirma que los proyectos de colonización de asentamientos siempre incluían el desplazamiento de la población preexistente, haciendo que este fenómeno fuera propenso a causar episodios de violencia genocida. Es correcto concebir el proyecto israelí como un proyecto de colonialismo de asentamiento, el cual desde antes de su concepción ya incluía la “transferencia voluntaria” de población palestina con el objetivo de conseguir un Estado judío homogéneo. Sin embargo, muchas voces apuntan a que las masacres y expulsiones de la *Nakba* fueron resultado de una situación bélica y no de un plan premeditado. En este trabajo ya se ha establecido que los debates sobre la expulsión de la población palestina ya remontaban a antes de la proclamación del Estado de Israel, y que además las acciones de las fuerzas israelíes con la población palestina estaban sujetas a lo establecido en el *Plan Dalet*. Además, esta interpretación de la necesidad de plan previo de exterminio para poder considerar un acontecimiento como genocidio privaría al propio Holocausto Judío de esta categorización dado que la aplicación de la “Solución Final” fue el resultado de las circunstancias bélicas del momento. Para Lemkin, la política nazi con los judíos tuvo intenciones genocidas desde su concepción, aunque no hubiese aún un exterminio general¹³⁵. Para ello se hace uso de la definición original dada por el jurista, que abarca la destrucción de las bases de vida de un grupo, de su libertad y su seguridad.

¹³⁴ ABUHEWEILA, Iyad. “In Rare Protest, Gazans Voice Frustration With Hamas”. *The New York Times* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2025/03/25/world/middleeast/gaza-protests-hamas.html>

¹³⁵ SHAW, Martin. “Palestine in an International Historical Perspective on Genocide”. *Journal of Holy Land and Palestine Studies*, 9/1 (2010) pp. 4-9.

Por lo general, la *Nakba* suele clasificarse en la categoría de limpieza étnica, como hace Ilan Pappé en su obra *La limpieza étnica de Palestina*¹³⁶, y no como un caso de violencia genocida. Cabe esclarecer que, además del debate sobre la definición más apropiada del concepto de genocidio ya mencionado en el marco conceptual, la relación entre dicho concepto y el de *limpieza étnica* también ha dado lugar a intensos debates. La proliferación de este último término ha causado a su vez que se extienda una concepción cada vez más reducida de genocidio, limitada principalmente a los casos de asesinatos en masa. Esta interpretación se aleja no solo de la definición original de Lemkin, sino también de la definición oficial de las Naciones Unidas. Shaw compara la *Nakba* con los eventos sucedidos en Bosnia en el marco de la Guerra de Yugoslavia. Allí se produjeron expulsiones forzosas y, en algunos casos, masacres con el objetivo final de destruir y desplazar a la comunidad bosnia musulmana de los territorios controlados por los serbobosnios. En este caso ampliamente considerado como un genocidio, se puede observar un paralelismo con el caso palestino, donde la masacre de una minoría se empleó para coaccionar a una mayoría a huir y abandonar sus tierras para evitar un destino similar. Aun así, cabe mencionar que en los juicios posteriores a los perpetradores del caso bosnio solo algunos de los jueces del Tribunal Internacional consideraron la limpieza étnica como una forma de genocidio, aunque la mayoría limitó esa categoría a las grandes masacres y no a los desplazamientos forzosos¹³⁷.

La cuestión entonces no es si los acontecimientos de la *Nakba* pueden ser o no considerados como genocidio, sino el problema de la definición que se considere más apropiada para el término de genocidio. Incluso en esta situación, las expulsiones forzosas de población son consideradas como una forma de “destruir” a un grupo y por lo tanto, entran dentro de ambas definiciones dadas tanto por Lemkin como por las Naciones Unidas. Mientras que esta última se centra en la destrucción física de un grupo de forma parcial o total, y la definición de Lemkin abarca también la destrucción social, cultural o económica del grupo, ambas siguen siendo aplicables a la *Nakba*, abriendo así la posibilidad de catalogar este acontecimiento como genocidio. Entre los autores que emplean este término para referirse a los sucesos de 1948 está el historiador Nur Masalha, quien ha definido la *Nakba* como un caso de “genocidio cultural”, para algunos etnocidio, al que añade fue seguido de un proceso de “Memoricidio” que tenía como objetivo “*el borrado sistemático de los palestinos expulsados... de la memoria colectiva y la escisión de su historia y su profundo arraigo con la tierra y las destruidas aldeas*”¹³⁸.

¹³⁶ PAPPÉ, Ilan. *La limpieza étnica de Palestina*. Luis Noriega trad., Barcelona: Crítica, 2008. pp. 20-21

¹³⁷ SHAW, Martin. “Palestine in an International... Op. Cit., pp. 11-13.

¹³⁸ MASALHA, Nur. *The Palestine Nakba: decolonising... Op. Cit., p. 10.*

Al igual que la *Nakba*, la última invasión de Gaza, comenzada en octubre de 2023, también ha suscitado a muchos intelectuales a utilizar el concepto de genocidio para definirlo. Entre estos autores podemos señalar a Omer Bartov, historiador israelí especializado en genocidios y una de las principales autoridades sobre el Holocausto. Inicialmente, a finales de 2023 Bartov rechazaba categóricamente que lo que estaba sucediendo en Gaza fuese un genocidio, al no haber pruebas que indicasen la intención de destruir a los palestinos como grupo, si bien no descartaba que lo que estaba sucediendo pudiese ser categorizado como crímenes de guerra o incluso contra la humanidad. Aun así, ya en este momento expresó su preocupación por el lenguaje utilizado por los líderes israelíes a través del cual se mostraba que había “intención genocida, la cual podía convertirse fácilmente en acción genocida”. Como ejemplos de este lenguaje Bartov citaba las palabras del ministro de defensa Yoav Gallant, al decir “*estamos luchando contra animales humanos y estamos actuando en consecuencia*” y añade que esta deshumanización tiene “ecos genocidas”¹³⁹. Los peores temores de Bartov se confirmaron tras una visita a Israel en 2024 donde escuchó historias de jóvenes que había sido desplegados en Gaza. Estas y otras historias que conoció durante esta visita, a las que se suma el tono de apatía y desprecio con el que se habla de los palestinos, le llevaron a concluir que ya no era posible “negar que Israel estaba involucrada en crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y actos genocidas de forma sistemática”¹⁴⁰.

A las declaraciones de Bartov se suma también otro historiador del Holocausto, Amos Goldberg. Para él, “*lo que está ocurriendo en Gaza es un genocidio porque el nivel y el ritmo de las matanzas indiscriminadas, la destrucción, las deportaciones masivas, el desplazamiento, la hambruna, las ejecuciones, la eliminación de instituciones culturales y religiosas, el aplastamiento de las élites, el asesinato de periodistas y la deshumanización generalizada de los palestinos crea una imagen general de genocidio, de la destrucción deliberada y consciente de la existencia palestina en Gaza*”¹⁴¹. Aunque no se mencione de forma expresa, podemos observar que Goldberg se apoya en la definición de genocidio de Lemkin al incluir la desintegración de instituciones culturales y religiosas como señas de este.

¹³⁹ BARTOV, Omer. “What I Believe as a Historian of Genocide”. *The New York Times* [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/11/10/opinion/israel-gaza-genocide-war.html>

¹⁴⁰ BARTOV, Omer. “As a former IDF soldier and historian of genocide, I was deeply disturbed by my recent visit to Israel”. *The Guardian* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/article/2024/aug/13/israel-gaza-historian-omer-bartov>

¹⁴¹ GOLDBERG, Amos: “Si, es genocidio”. *Local Talk* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.mekomit.co.il/%D7%A2%D7%A8%D7%A6%D7%A7%D7%A9%D7%A4%D7%A5%D7%A3%D7%A1%D7%A0%D7%A2%D7%A9D/>

Esta concepción de los acontecimientos como actos de genocidio no se limita solo a académicos. Instituciones y organizaciones internacionales de primera línea también han opinado al respecto. En marzo de 2024, la Relatora Especial de las Naciones Unidas para los Territorios Palestinos, emitió un informe en el que consideraba que había motivos razonables para considerar que las acciones de Israel podrían equivaler a genocidio. Argumenta que dichas acciones se engloban dentro de tres de los actos recogidos por la Convención para la Prevención y Sanción del Genocidio. Estos actos son “matanza de miembros de un grupo”, cuya cifra alcanzaba los treinta mil en el momento de elaboración de este informe; “Atentado grave contra la integridad física o mental de los miembros del grupo” y “Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física total o parcial”. El informe también señala que la retórica expresada por autoridades sobre el conflicto contiene intenciones genocidas¹⁴². Meses después de ese informe, las Naciones Unidas emitió uno propio, concluyendo también que las políticas y prácticas de Israel se ajustan a las características de genocidio, e incluye en sus recomendaciones que los implicados en actos de violencia en Gaza rindan cuentas por violar el derecho internacional¹⁴³. También se ha presentado ante la Corte Internacional de Justicia un procedimiento para aplicar la “Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio” en la Franja de Gaza, pero durante la realización de este trabajo dicho procedimiento se encuentra en curso tras haber solicitado Israel una prórroga a la hora de presentar su recurso, siendo concedida hasta principios de 2026¹⁴⁴.

Otras organizaciones internacionales como Amnistía Internacional también se han pronunciado al respecto. En un extenso reporte publicado en 2024 que recoge el contexto y los antecedentes del ataque y posterior invasión, el genocidio según el derecho internacional y las obligaciones de Israel a esta, una minuciosa recopilación de los acontecimientos desde el 7 de octubre y las intenciones israelíes en Gaza según sus propias declaraciones, llegan también a la conclusión de que hay evidencias suficientes para considerar que Israel está cometiendo un genocidio¹⁴⁵.

En conclusión, el concepto de genocidio se encuentra actualmente envuelto en una compleja y delicada situación dada su evolución y sus diversas y excluyentes

¹⁴² ALBANESE, Francesca. “Anatomy of a Genocide”. *Human Rights Council Fifty-fifth session*, Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories (2024). pp. 2-14.

¹⁴³ UN: Informe del Comité Especial encargado de Investigar las Prácticas Israelíes que Afecten a los Derechos Humanos del Pueblo Palestino y Otros Habitantes Árabes de los Territorios Ocupados, 2024 pp. 28-31.

¹⁴⁴ INTERNATIONAL COURT OF JUSTICE: *Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza strip*, 2025.

¹⁴⁵ AMNESTY INTERNATIONAL. “*You feel like you are subhuman*” *Israel’s genocide against palestinians in Gaza*. Londres: Amnesty International Ltd, 2024. p. 283.

definiciones, así como su doble naturaleza jurídico-académica. Aquello que, para historiadores y demás académicos, que apoyados en la definición original proporcionada por Rafael Lemkin en 1944, puede considerarse genocidio, puede quedar excluido de esta categoría de forma jurídica según la Convención de Genocidio. La dilución del concepto está agravada por la aparición de otros términos como el de *limpieza étnica*, el cual no está recogido por el derecho internacional como un delito propio, pero goza de un extendido uso académico al considerarse que las implicaciones del término son menos profundas que las que tendría concederle a un evento el rango de genocidio. Hay que tener en cuenta la existencia de estas alternativas al uso del concepto de genocidio en el ámbito académico, ya la consideración de un acontecimiento como tal de forma intelectual no implica ni garantiza que legalmente vaya a gozar de la misma referencia.

Con esta problemática en mente, y a partir de la información proporcionada en este trabajo, el uso del apelativo de genocidio para hacer referencia a episodios de violencia contra la comunidad palestina es válido. Su uso en referencia a la *Nakba* es más debatido y suele utilizarse el término de *limpieza étnica*, que es considerado más apropiado, pero los acontecimientos sucedidos en 1948 entran dentro de la definición de genocidio de Lemkin y se podría argumentar que también lo hacen en la definición de las Naciones Unidas. Su uso para referirse a la Invasión de Gaza de 2023 también puede considerarse correcto, y está respaldado tanto por figuras de autoridad en el campo como por parte de las organizaciones internacionales. Los acontecimientos que se están desarrollando actualmente en Gaza quedan plenamente incluidos en ambas definiciones, y su consideración como genocidio es correcta tanto desde un punto de vista académico como jurídico.

6. BIBLIOGRAFÍA

ABUHEWEILA, Iyad. “In Rare Protest, Gazans Voice Frustration With Hamas”. *The New York Times* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2025/03/25/world/middleeast/gaza-protests-hamas.html>

ALBANESE, Francesca. “Anatomy of a Genocide”. *Human Rights Council Fifty-fifth session*, Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories (2024).

AMNESTY INTERNATIONAL. “*You feel like you are subhuman*” *Israel’s genocide against palestinians in Gaza*. Londres: Amnesty International Ltd, 2024.

BARTOV, Omer. “As a former IDF soldier and historian of genocide, I was deeply disturbed by my recent visit to Israel”. *The Guardian* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/article/2024/aug/13/israel-gaza-historian-omer-bartov>

BARTOV, Omer. “What I Believe as a Historian of Genocide”. *The New York Times* [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/11/10/opinion/israel-gaza-genocide-war.html>

BEN-AMI, Shlomo. *Scars of war, wounds of peace: the Israeli-Arab tragedy*. Oxford: Oxford University Press, 2006.

BLACK, Ian. *Vecinos y Enemigos. Los cien años de conflicto entre israelíes y palestinos*. Barcelona: Ediciones Península, 2024.

BRIVATI, Brian. “Lemkin and Shaw on Genocide”. *Democratiya*, (2007) pp.73-86

“Destruction of medical infrastructure in Gaza”. *Forensic Architecture* [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://forensic-architecture.org/investigation/destruction-of-medical-infrastructure-in-gaza>

FEDERMAN, Josef y AKRAM, Fares. “Israel, Hamas agree to cease-fire to end bloody 11-day war”. AP News [en línea], (2021) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-palestinian-cease-fire-hamas-caac81bc36fe9be67ac2f7c27000c74b>

“Gaza war inflicts catastrophic damage on infrastructure and economy”. Reuters [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/gaza-war-inflicts-catastrophic-damage-infrastructure-economy-2023-11-17/>

GOLDBERG, Amos: “Si, es genocidio”. *Local Talk* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.mekomit.co.il/%D7%9B%D7%9F-%D7%96%D7%94-%D7%A8%D7%A6%D7%97-%D7%A2%D7%9D/>

GRITTEN, David. “Controversial US-backed group says it has begun aid distribution in Gaza”. *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/cev41em3r9lo>

GRITTEN, David y USHER, Sebastian. “Dozens of Palestinians killed while seeking aid in Gaza, hospitals say”. *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 14 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/c1mg4ld5951o>

GRITTEN, David. "Israel security cabinet approves plan to 'capture' Gaza, official says". *BBC* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/cwy04km1zk0o>

"Hamas's attack was the bloodiest in Israel's history". *The Economist* [en línea], (2023) [consulta: 5 de junio 2025]. Disponible en: <https://www.economist.com/briefing/2023/10/12/hamass-attack-was-the-bloodiest-in-israels-history>

HUGHES, Matthew. "The Banality of Brutality: British Armed Forces and the Repression of the Arab Revolt in Palestine, 1936–39". *The English Historical Review*, 124 (2009). Disponible en: <https://bura.brunel.ac.uk/bitstream/2438/3202/3/Fulltext.pdf>

INTERNATIONAL COURT OF JUSTICE: *Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza strip*, 2025.

JACOB, Frank y TODZI, Kim S. "Genocide and Violence: An Introduction" en JACOB, Frank y TODZI, Kim S. (eds.). *Genocidal Violence: Concepts, Forms, Impact*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023. pp. 1-11

JACOBSON, David M. "When Palestine meant Israel". *Biblical Archaeology Review*, (2001) pp.43-57

KHALIDI, Rashid. *Palestina: cien años de colonialismo y resistencia*. Francisco J. Ramos Mena trad., Madrid: Capitán Swing, 2023.

KHALIDI, Walid. "Plan Dalet: Master Plan for the Conquest of Palestine". *Journal of Palestine Studies*, 69/18 (1988) pp. 4-33.

KINGSLEY, Patrick. "After Years of Quiet, Israeli-Palestinian Conflict Exploded. Why Now?". *The New York Times* [en línea], (2021) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2021/05/15/world/middleeast/israel-palestinian-gaza-war.html>

KUBOVICH, Yaniv. "IDF Ordered Hannibal Directive on October 7 to Prevent Hamas Taking Soldiers Captive". *Haaretz* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.haaretz.com/israel-news/2024-07-07/ty-article-magazine/.premium/idf-ordered-hannibal-directive-on-october-7-to-prevent-hamas-taking-soldiers-captive/00000190-89a2-d776-a3b1-fdbe45520000>

KUBOVICH, Yaniv. "No Civilians. Everyone's a Terrorist!: IDF Soldiers Expose Arbitrary Killings and Rampant Lawlessness in Gaza's Netzarim Corridor". *Haaretz* [en

línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: [https://www.haaretz.com/israel-news/2024-12-18/ty-\]article-magazine/.premium/idf-soldiers-expose-arbitrary-killings-and-rampant-lawlessness-in-gazas-netzarim-corridor/00000193-da7f-de86-a9f3-fefff2e50000](https://www.haaretz.com/israel-news/2024-12-18/ty-]article-magazine/.premium/idf-soldiers-expose-arbitrary-killings-and-rampant-lawlessness-in-gazas-netzarim-corridor/00000193-da7f-de86-a9f3-fefff2e50000)

MAGDY, Samy y CALLISTER, Drew. “Here’s what’s on the table for Israel and Hamas in the latest cease-fire plan”. *AP News* [en línea], (2024) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-hamas-war-gaza-ceasefire-negotiations-7cec005ccd59dbd817ef9614a8611ca4>

MAHLER, Gregory S. y MAHLER, Alden R. W. *The Arab-Israeli conflict: an introduction and documentary reader*. Londres: Routledge, 2010.

MARTINELLI, Martín Alejandro. *Palestina (e Israel) entre intifadas, revoluciones y resistencia*. Ilan Pappé, prol. Luján: Editorial Universidad Nacional de Luján, 2023.

MASALHA, Nur. *Expulsion of the Palestinians: the concept of “transfer” in Zionist political thought, 1882-1948*. Washington D.C: Institute for Palestine studies, 2001.

MASALHA, Nur. *Palestine: a four thousand year history*. Londres: Zed Books, 2018.

MASALHA, Nur. “The Nakba, Oral History and Collective Memory” en MASALHA Nur (ed.). *Catastrophe Remembered: Palestine, Israel and the Internal Refugees*. Londres/Nueva York: Zed Books, 2005. pp. 1-20.

MASALHA, Nur. *The Palestine Nakba: decolonising history, narrating the subaltern, reclaiming memory*. Londres: Zed Books, 2012.

MASALHA, Nur. *The politics of denial: Israel and the Palestinian refugee problem*. Londres: Pluto Press, 2003.

MOSES, Dirk. “Genocide as a Category Mistake: Permanent Security and Mass Violence Against Civilians” en JACOB, Frank y TODZI, Kim S (eds.). *Genocidal Violence: Concepts, Forms, Impact*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter GmbH, 2023. pp. 15-37.

NAGY, Mariano Ariel. “Genocidio: derrotero e historia de un concepto y sus discusiones”. *Memoria Americana*, 27/2 (2019) pp.10-33

PAPPÉ, Ilan. *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*. Beatriz Mariño trad., Madrid: Akal, 2007.

PAPPÉ, Ilan. *La limpieza étnica de Palestina*. Luis Noriega trad., Barcelona: Crítica, 2008.

- PAPPÉ, Ilan. *Ten myths about Israel*. Londres/Nueva York: Verso, 2017.
- RAVID, Barak. “Israel had intel on Hamas activity but didn't put Gaza border on high alert”. *Axios* [en línea], (2023) [consulta: 5 de junio 2025]. Disponible en: <https://www.axios.com/2023/10/12/hamas-attack-israel-intelligence-failure-high-alert-shen-bet>
- SA'DI, Ahmad. “Catastrophe, Memory and Identity: Al-Nakbah as a Component of Palestinian Identity”. *ResearchGate*, (2002) pp. 175-198.
- SAID, Edward W. “Timeliness and Lateness” en BAYOUMI, Mustafa y RUBIN, Andrew (eds.). *The Selected Works of Edward Said: 1966-2006*. Londres: Bloomsbury Publishing, 2021.
- SAND, Shlomo. *La invención de la tierra de Israel: de Tierra Santa a madre patria*. José María Amoroto Salido, trad., Madrid: Akal, 2013.
- SEGEV, Tom. *One Palestine, complete: Jews and Arabs under the British mandate*. Londres: Abacus, 2025.
- SHAW, Martin. “Palestine in an International Historical Perspective on Genocide”. *Journal of Holy Land and Palestine Studies*, 9/1 (2010) pp.1-24
- SHLAIM, Avi. *The Iron Wall: Israel and the Arab World (Updated and Expanded)*. Nueva York/Londres: Norton & Company, 2014.
- SHURAFI, Wafaa y MEDNICK, Sam. “Israel launches deadly wave of airstrikes across Gaza after ceasefire talks stall”. *AP News* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-palestinians-hamas-war-news-ceasefire-hostages-03-17-2025-b8753b9458a44f10ab08aa9b12582780>
- SHUFARA, Wafaa [et alii]. “Israeli troops killed 15 Palestinian medics and buried them in a mass grave, UN says”. *AP News* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/gaza-medics-killed-israel-ambulances-f34b6ecc985d9127265a400bd52c72b7>
- SHUFARA, Wafaa [et alii]. “Truce in Israel-Hamas war extended by a day, minutes before it was set to expire”. *AP News* [en línea], (2023) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://apnews.com/article/israel-hamas-war-news-11-29-2023-57e73a26c647ecd97e77afe19c08e077>

STRAUS, Scott “The Limits of a Genocide Lens and Possible Alternatives” en GRAZIOSI, Andrea y SYSYN, Frank E. (eds.). *Genocide: The Power and Problems of a Concept*. Montreal/Kingston/London/Chicago: McGill-Queen’s University Press, 2022. pp. 222-255

TLOZEK, Eric y HORN, Allyson. “Israeli forces accused of killing their own citizens under the 'Hannibal Directive' during October 7 chaos”. *ABC News* [en línea], (2024) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.abc.net.au/news/2024-09-07/israel-hannibal-directive-kidnap-hamas-gaza-hostages-idf/104224430>

TONDO, Lorenzo. “Israel accused of arming Palestinian gang who allegedly looted aid in Gaza”. *The Guardian* [en línea], (2025) [consulta: 6 junio 2025]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2025/jun/05/israel-accused-of-arming-palestinian-gang-who-allegedly-looted-aid-in-gaza>

UN: *Informe del Comité Especial encargado de Investigar las Prácticas Israelíes que Afecten a los Derechos Humanos del Pueblo Palestino y Otros Habitantes Árabes de los Territorios Ocupados*, 2024.

UN. “Israeli-Palestinian death toll highest since 2005: UN envoy”. *UN News* [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2023/08/1139922>

UNOCHA: “Reported impact snapshot | Gaza Strip (4 June 2025)” [en línea] (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-4-june-2025>

URAS, Umut [et alii]. “Israel-Palestine escalation updates: Gaza under bombardment”. *Aljazeera* [en línea], (2023) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/liveblog/2023/10/7/israel-palestine-escalation-live-news-barrage-of-rockets-fired-from-gaza>

“What is happening in Gaza? 470,000 people face starvation as the situation becomes desperate”. *British Red Cross* [en línea], (2025) [consulta: 5 junio 2025]. Disponible en: <https://www.redcross.org.uk/stories/disasters-and-emergencies/world/whats-happening-in-gaza-humanitarian-crisis-grows>